

Revista **EL MUNDO CAMBIÓ**

EDICIÓN 32
2026



ENTRE EL RIESGO Y LA ESPERANZA:

*representaciones sociales y vulnerabilidad
juvenil en Colombia*

TC Oscar Andrés Bernhard Rojas
Jefe área del servicio de policía y gestión comunitaria



8 de agosto de 2026



Revista El Mundo Cambió

ENTRE EL RIESGO Y LA ESPERANZA: REPRESENTACIONES SOCIALES Y VULNERABILIDAD JUVENIL EN COLOMBIA

TC Oscar Andrés Bernhard Rojas



10

SEGURIDAD CORPORATIVA EN LATINOAMÉRICA - ADAPTAR LA ESTRATEGIA SIN PERDER LA VISIÓN GLOBAL.

Por Eduardo E. Hurtado, CPP®



15

SEGURIDAD PRIVADA EN LA INDUSTRIA FARMACEÚTICA: GESTIÓN INTEGRAL DEL RIESGO PARA LA PROTECCIÓN DE LA CADENA DE SUMINISTRO Y LA SALUD PÚBLICA

CT (RP) Fabio José Garzón Fisco



20

EL EXTRAÑO TABÚ DE HABLAR DE PREVENCIÓN: ¿POR QUÉ NECESITAMOS MÁS CONFERENCISTAS QUE ENSEÑEN A EVITAR LA ENFERMEDAD?

Por Alfonso Adrianza



23

CUANDO EL CRIMEN GOBIERNA : COLOMBIA EN EL CENTRO DE UNA AMENAZA REGIONAL QUE COMBINA TERRORISMO, ECONOMÍAS ILÍCITAS Y CONTROL TERRITORIAL

Por coronel Oleskyenio Enrique Flórez Rincón PhD



28

CÓMO SE PONEN EN MARCHA LAS EMPRESAS DE SEGURIDAD EN LOS PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA: MÁS ALLÁ DE LA VIGILANCIA

MY(RP) Juan Camilo Bazzani Urrego



34

CAPACITAR Y VIGILAR NO ES PREVENIR, CREAR CULTURA Y ACOMPAÑAR SÍ ES CUIDAR LAS EMOCIONES Y LOS VALORES DEL TRABAJADOR FRENTE A LA ADMINISTRACIÓN Y PERSONIFICACIÓN DE LA SST

Por: Diego Alejandro Henao Ossa



37

RIESGO VOLCÁNICO: VOLCÁN PURACÉ EN AMENAZA.

Paola Andrea Ramírez Ávila

TC (R) Carlos Andrés Valencia Hernández



45

NUESTRO EQUIPO



administracion@revistaelmundocambio.com



+57 300 6412376



BSERVATORIO DE DERECHOS HUMANOS

El Observatorio Interamericano de DDHH & Desarrollo Sostenible,
En representación de la
Oficina Interamericana para la Paz y el Desarrollo Sostenible,
El nodo global de Observatorios de DDHH, La Federación Internacional
para los DDHH y el Movimiento Mundial para los DDHH,

Acredita a:



Como

EMPRESA DEFENSORA Y PROMOTORA DE LOS DDHH

Dando fé del cumplimiento de los objetivos 5, 10, y 16
del pacto global para el Desarrollo sostenible.



Jean Francois Thomas Schmidt
WHRDC Representative for
Switzerland

CR. (RA) Juan Carlos Perez Espitia
Comisionado Evaluador

Concord California - EEUU Febrero 26 2026.

eeuu@oippds.org - www.oippds.org

RES: O800131/0019 / 2026

SAMSUNG

Hasta

50% Dto.



BARRANQUILLA

CC Buenavista 1
Piso 2 Local 219
CC Villa Country
Piso 111a zona Común
Pasillo Central
CC Portal del Prado
Isla Área común 16
Viva Centro Comercial
Isla 202
CC Parque Alegre
Piso 111a 1-118A
SOLEDAD
CC Plaza del Sol
Local 267 - 268

BOGOTÁ

CC Plaza de las Américas
Local 1716
CC Gran Estación
Isla 1 - 103
CC Gran Estación
Isla diagonal a101

CALI

CC Llanogrande
Palмира, Valle
Burbuja 702 frente a
Ran Viejo de Caldas
CC Unico 1
Burbuja 833

CARTAGENA

CC Mall Plaza el Castillo
Local 110 - 111 piso 1
CC Mall Plaza el Castillo
Isla
CC Plaza Bocagrande
Piso 111a 1-32
TURBACO
CC Plaza 90
Isla 10

SANTA MARTA

CC Ocean Mall
2º piso local 61 y 62
CC Buena Vista
Isla 137

VALLEDUPAR

CC Mayales Plaza
Local 236 e Isla #6
CC Guatapuri
1º piso al lado de la
plazoleta de Juan valdez



Revista

EL MUNDO CAMBIÓ

Editorial:



Vivimos un momento en el que la seguridad enfrenta una transformación profunda. Los riesgos que afectan a las sociedades, las organizaciones y las personas ya no pueden analizarse desde una sola perspectiva. La criminalidad organizada, la vulnerabilidad social, los riesgos corporativos, la protección de las cadenas de suministro, la prevención en salud, la seguridad de los proyectos de infraestructura y los fenómenos naturales configuran escenarios cada vez más complejos, que exigen anticipación, conocimiento y capacidad de adaptación. En este contexto, la seguridad deja de ser únicamente una función de protección para convertirse en una capacidad estratégica orientada a preservar vidas, operaciones, comunidades y organizaciones.

Abrimos esta edición con “Entre el riesgo y la esperanza: representaciones sociales y vulnerabilidad juvenil en Colombia”, de **Oscar Andrés Bernhard Rojas**, una mirada que nos acerca a las condiciones sociales que rodean a las nuevas generaciones y a la manera en que la vulnerabilidad puede convertirse en un factor determinante dentro de los escenarios de riesgo. Una reflexión que invita a comprender la seguridad desde una perspectiva humana y social, reconociendo que detrás de cada amenaza existen realidades que deben ser analizadas y atendidas.

Continuamos con “Seguridad corporativa en Latinoamérica: adaptar la estrategia sin perder la visión global”, de **Eduardo E. Hurtado, CPP®**, quien plantea uno de los grandes desafíos de las organizaciones multinacionales que operan en nuestra región: mantener estándares corporativos globales sin desconocer las particularidades políticas, sociales, económicas y operativas de cada país. El artículo propone entender la seguridad como una capacidad estratégica basada en inteligencia, resiliencia, continuidad del negocio y adaptación al contexto.

La protección de la salud pública y de las cadenas de suministro ocupa un lugar central en “Seguridad privada en la industria farmacéutica: gestión integral del riesgo para la protección de la cadena de suministro y la salud pública”, de **CT (RP) Fabio José Garzón Fisco**. Su análisis evidencia cómo el hurto, el desvío, la falsificación y el contrabando de medicamentos representan amenazas que trascienden las pérdidas económicas y pueden afectar directamente a la población. Frente a este escenario, la seguridad privada adquiere un papel estratégico en la prevención, trazabilidad, protección logística y cooperación institucional.

La prevención también requiere conocimiento, comunicación y capacidad para transformar la evidencia en acción. En “El extraño tabú de hablar de prevención: ¿por qué necesitamos más conferencistas que enseñen a evitar la enfermedad?”, **Alfonso Adrianza** reflexiona sobre la necesidad de fortalecer una cultura preventiva capaz de llevar la ciencia a los escenarios donde realmente se toman decisiones. El autor plantea que prevenir no debe ser una conversación secundaria, sino una responsabilidad compartida que necesita profesionales capaces de comunicar, educar y convertir el conocimiento en comportamientos concretos.

Desde una perspectiva de seguridad nacional y territorial, “Cuando el crimen gobierna: Colombia en el centro de una amenaza regional que combina terrorismo, economías ilícitas y control territorial”, de **Coronel Oswaldo Enrique Flórez Rincón, PhD**, aborda uno de los fenómenos que mayor impacto genera sobre la estabilidad y la seguridad del país. La convergencia entre estructuras criminales, economías ilícitas y control territorial plantea desafíos que requieren capacidades institucionales, inteligencia y estrategias de seguridad acordes con la evolución de las amenazas.

La transformación de la seguridad también alcanza los grandes proyectos de infraestructura. En “Cómo se ponen en marcha las empresas de seguridad en los proyectos de infraestructura: más allá de la vigilancia”, **MY(RP) Juan Camilo Bazzani Urrego** analiza la necesidad de superar los modelos estáticos de vigilancia para avanzar hacia sistemas de gestión alineados con la evolución de cada obra. El autor destaca la importancia de la gobernanza, la supervisión, la medición del desempeño y la actualización de los protocolos conforme cambian las fases constructivas y los perfiles de riesgo.

La dimensión humana de la prevención ocupa un espacio fundamental en “Capacitar y vigilar no es prevenir, crear cultura y acompañar sí es cuidar: las emociones y los valores del trabajador frente a la administración y personificación de la SST”, de **Diego Alejandro Henao Ossa**. Su reflexión cuestiona los modelos de Seguridad y Salud en el Trabajo centrados exclusivamente en la capacitación mecánica y la vigilancia punitiva, proponiendo una transformación hacia el acompañamiento, la empatía y la construcción de una verdadera cultura del cuidado. Una mirada que recuerda que detrás de cada trabajador existe una persona, una familia y una vida que proteger.

Finalmente, cerramos esta edición con “Riesgo volcánico: Volcán Puracé en amenaza”, de **Paola Andrea Ramírez Ávila**, CEO de Prohumana Soluciones, y **TC (R) Carlos Andrés Valencia Hernández**, COO de Prohumana Soluciones. El artículo aborda los diferentes impactos que puede generar la actividad volcánica sobre la salud pública, los trabajadores, las organizaciones y la continuidad de las operaciones. Más allá de la amenaza geológica, los autores resaltan la importancia del monitoreo, la preparación, la gestión de emergencias, la continuidad del negocio y la construcción de una cultura preventiva.

Esta edición nos recuerda que la seguridad no puede permanecer estática frente a un mundo que cambia constantemente. Desde la vulnerabilidad juvenil hasta los escenarios corporativos, desde la cadena farmacéutica hasta el crimen organizado, desde la SST hasta los fenómenos naturales, cada uno de estos artículos demuestra que gestionar riesgos implica comprender contextos, anticipar escenarios y, sobre todo, reconocer el valor de las personas.

PROFESIONAL DE LA SEMANA



Fabrielo
Jiménez B

Fabrielo Jiménez B, es docente universitario, empresario y un destacado impulsor de iniciativas orientadas al desarrollo humano, la salud y la resiliencia en América Latina. Su trayectoria profesional se ha caracterizado por integrar el conocimiento científico y la experiencia en el sector salud con una visión centrada en las personas, promoviendo modelos que contribuyen al fortalecimiento de las capacidades individuales y colectivas.

A lo largo de su carrera ha participado en procesos relacionados con la atención clínica, la gestión de servicios de salud, programas comunitarios y acciones de salud pública dirigidas especialmente a poblaciones vulnerables. Esta experiencia le ha permitido comprender los desafíos de los sistemas de salud desde diferentes perspectivas y desarrollar una visión integral en la que la prevención, la educación y el acompañamiento humano ocupan un lugar fundamental.

Su labor también se ha extendido al ámbito académico y empresarial, participando en el diseño de programas educativos y procesos de formación para profesionales de las ciencias de la salud. Como docente y emprendedor, ha impulsado iniciativas relacionadas con educación, salud, habilidades socioemocionales, liderazgo y desarrollo personal, buscando fortalecer competencias que permitan a las personas afrontar con mayor preparación los desafíos profesionales y sociales de un entorno cada vez más complejo.

Actualmente, su trayectoria se proyecta hacia el fortalecimiento del liderazgo y la resiliencia en Latinoamérica, a través de iniciativas como SOES Latinoamérica y otros espacios de formación y desarrollo. Su perfil reúne experiencia médica, vocación educativa, visión empresarial y compromiso con el desarrollo humano, consolidándolo como un profesional cuya labor trasciende el ámbito asistencial para contribuir a la formación de personas y líderes capaces de generar impacto positivo en sus comunidades.



Organiza:



UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA



Bogotá
Chapter



Un espacio donde
la experiencia se convierte en

conocimiento



La Revista **El Mundo Cambió**, junto con aliados estratégicos, reúne a líderes del sector público, privado y académico para impulsar la innovación, **fortalecer la cooperación y construir el futuro de la seguridad.**

INSCRÍBETE

En el marco de la Feria
Internacional de Seguridad ESS+



27, 28 de Agosto | Bogotá

Aula máxima - Universidad
Militar Nueva Granada -
sede calle 100



Patrocinadores



REAL TIME SECURITY



Entre el riesgo y la Esperanza: representaciones sociales y vulnerabilidad juvenil en Colombia

TC Oscar Andrés Bernhard Rojas
Jefe area del servicio de policia y gestion comunitaria

La juventud colombiana enfrenta múltiples factores de riesgo derivados de condiciones históricas, sociales, económicas y culturales que incrementan su vulnerabilidad frente a la violencia, la criminalidad y otras problemáticas que afectan la convivencia ciudadana. Este artículo analiza la relación entre las representaciones sociales, los imaginarios colectivos y la vulnerabilidad juvenil desde la perspectiva de la psicología social y comunitaria, destacando que las decisiones, expectativas y proyectos de vida de los jóvenes se construyen en interacción con su entorno familiar, comunitario e institucional. A partir de los aportes teóricos de Charles Taylor sobre los imaginarios sociales modernos, se plantea que las realidades juveniles no pueden comprenderse únicamente desde la dimensión individual, sino como el resultado de procesos históricos y simbólicos compartidos que condicionan la forma en que los jóvenes interpretan su realidad y proyectan su futuro. En este contexto, se examina el papel de la Policía Nacional de Colombia mediante el Modelo del Servicio de Policía Orientado a las Personas y los Territorios (MSOPT), el cual promueve la articulación entre comunidad, autoridades e instituciones para intervenir los factores de riesgo que afectan a esta población. Se destacan las estrategias de participación cívica, el fortalecimiento de la confianza institucional, la prevención del reclutamiento forzado, la promoción del liderazgo juvenil y el acompañamiento a los entornos familiares como mecanismos para favorecer proyectos de vida basados en la legalidad y la inclusión social. Finalmente, se reconoce que persisten desafíos relacionados con la fragmentación institucional, la discontinuidad de las políticas y la limitada participación comunitaria, por lo que se concluye que el fortalecimiento de la corresponsabilidad social, el acceso a la educación, el apoyo familiar y la participación activa de los jóvenes constituyen elementos esenciales para reconstruir el tejido social y transitar de escenarios de riesgo hacia entornos de resiliencia, esperanza y desarrollo integral. Palabras clave: juventud, vulnerabilidad, representaciones sociales, imaginarios, conflicto armado.



Introducción

Los jóvenes en Colombia se encuentran inmersos en entornos sociales y estructurales con diversidad de factores de riesgo que los exponen a ser un segmento poblacional vulnerable a las problemáticas sociales de los territorios. Así, estos se convierten en una población de alto riesgo para la estadística criminal; puesto que, se evidencia que son víctimas o victimarios de los delitos y comportamientos contrarios a la convivencia más complejos en los territorios.

Estas causas de riesgo para esta población se originan por factores históricos, políticos, culturales y estructurales que inciden directamente en su desarrollo y construcción de identidad como ciudadanos; lo que implica que sus entornos influyan en su forma de habitar y ser en su territorio. Lo anterior da paso, a que se conviertan en agentes constructores de su identidad personal en medio de tensiones históricas, sociales y políticas arraigadas al conflicto armado interno – que ha marcado por más de medio siglo en la historia del país-, a las desigualdades socioeconómicas persistentes, la precariedad educativa y la falta de oportunidades para el acceso a una educación básica y, por ende, al difícil acceso a un mundo laboral adecuado para la realización de proyectos de vida acordes a la realización personal. Esto tiene como resultado un panorama de exclusión y estigmatización que afecta el sentido de vida de esta población. Desde las perspectivas de la psicología social, comprender estos fenómenos implica reconocer que la realidad social no solo se experimenta, sino que también se interpreta y reconstruye simbólicamente. Por tanto, las representaciones y los imaginarios que los jóvenes elaboran sobre su entorno determinan sus prácticas, expectativas y formas de acción frente al mundo.

Entre el riesgo y la esperanza: representaciones sociales, vulnerabilidad juvenil y acción institucional de la Policía Nacional de Colombia

Los jóvenes en Colombia se encuentran inmersos en entornos sociales y estructurales caracterizados por múltiples factores de riesgo que los convierten en un segmento poblacional especialmente vulnerable frente a las problemáticas de los territorios. En consecuencia, constituyen una población con alta incidencia en las estadísticas criminales, tanto como víctimas como victimarios de delitos y comportamientos contrarios a la convivencia.

Estas condiciones responden a factores históricos, políticos, culturales y estructurales que inciden directamente en la construcción de su identidad y en la forma como interpretan y habitan su entorno. El conflicto armado interno, las desigualdades socioeconómicas, la precariedad educativa y las limitadas oportunidades laborales han configurado escenarios de exclusión y estigmatización que afectan el desarrollo de proyectos de vida. Desde la psicología social, estos fenómenos deben comprenderse reconociendo que la realidad no solo se experimenta, sino que también se interpreta y reconstruye simbólicamente; por ello, las representaciones sociales y los imaginarios colectivos condicionan las prácticas, expectativas y decisiones de los jóvenes.

Los jóvenes entre los 18 y 35 años enfrentan realidades heterogéneas determinadas por contextos urbanos y rurales atravesados por la violencia, el narcotráfico y las secuelas del conflicto armado. Estas realidades no pueden analizarse únicamente desde la dimensión individual, pues, aunque cada persona construye su propia visión del mundo a partir de sus experiencias y creencias, dicha construcción está influenciada por la interacción con los otros y por los imaginarios compartidos en la comunidad. Lo anterior, determina que estas realidades no pueden analizarse aisladamente como problemáticas expuestas desde lo individual, pues si es cierto que cada uno construye su modo de representarse el mundo basado en sus experiencias, expectativas y creencias; no obstante, la interacción social de cada uno es un fenómeno que se investiga de forma colectiva, pues la figura del OTRO determina las representaciones sociales del sujeto, los patrones conductuales del segmento población derivados de la influencia del OTRO en el comportamiento individual y los imaginarios compartidos por grupos lingüísticos en los que habita que influyen de forma definitiva en la toma de decisiones y su apropiación de la realidad. En este sentido, las representaciones sociales orientan la forma en que los jóvenes interpretan su realidad, toman decisiones y proyectan su futuro.

La mayoría de las malas decisiones **se toman igual.**

No porque falte experiencia.

No porque falte inteligencia.

Sino porque se tomaron con **información incompleta.**

P&P
CONSULTING

**Es la solución a tus
problemas en la
toma de decisiones**



**Consulta de
talante judicial**



**Visitas
domiciliarias**



**Referenciaciones
académica y laboral**



**Investigaciones
administrativas**



Apoyo Judicial



El análisis evidencia que los riesgos que afectan a la juventud colombiana hacen parte de un entramado histórico, estructural y simbólico. La relación entre representaciones sociales e imaginarios colectivos permite comprender cómo los jóvenes internalizan discursos de exclusión, pero también cómo construyen narrativas de resiliencia, pertenencia y transformación social. Como plantea Taylor (2004), los imaginarios sociales modernos constituyen el conjunto de significados, imágenes y narrativas mediante los cuales una sociedad se comprende y organiza su convivencia; en consecuencia, comprender la juventud colombiana implica reconocer cómo los jóvenes imaginan su lugar en el mundo después de décadas de violencia y exclusión.

Bajo esta perspectiva, la Policía Nacional de Colombia, como institución responsable de contribuir al mantenimiento de las condiciones necesarias para la convivencia, la seguridad y la paz, ha fortalecido estrategias orientadas a intervenir los factores de riesgo que afectan a la población juvenil mediante el trabajo articulado con las autoridades político-administrativas, las instituciones educativas, la comunidad y las familias.

En este propósito, el Modelo del Servicio de Policía Orientado a las Personas y los Territorios (MSOPT) establece como eje fundamental la articulación institucional y la coordinación con la comunidad para intervenir las causas de las problemáticas que afectan la toma de decisiones y la construcción de proyectos de vida. A través de los programas de la oferta de participación cívica se fortalecen los lazos de confianza entre comunidad, autoridades y Policía, generando oportunidades académicas y laborales, acompañamiento a los entornos familiares y sociales, promoción del liderazgo juvenil, prevención del reclutamiento forzado y fortalecimiento de la salud mental comunitaria, favoreciendo proyectos de vida fundamentados en la legalidad y la inclusión.



No obstante, estas iniciativas enfrentan desafíos asociados con la falta de continuidad de algunas estrategias, la persistencia de factores que incentivan la denominada "vida fácil", la fragmentación interinstitucional y la limitada articulación con las comunidades locales. Desde la psicología comunitaria, el principal reto consiste en superar enfoques asistencialistas para consolidar procesos de participación activa y corresponsabilidad social, reconociendo a los jóvenes no solo como beneficiarios de las políticas públicas, sino como actores fundamentales en la transformación de sus territorios.

En conclusión, la mitigación de los factores de riesgo presentes en los entornos sociales y familiares de la juventud requiere fortalecer el acceso a la educación como espacio de construcción colectiva, consolidar el apoyo familiar como soporte afectivo y promover la participación articulada de las entidades del Estado como garantes de derechos. De esta manera, es posible generar escenarios de resiliencia y esperanza que favorezcan el desarrollo integral de los jóvenes y contribuyan a la reconstrucción del tejido social desde la equidad, la confianza y el sentido de comunidad.



IMPLEMENTA Y FORTALECE TU
**PLAN ESTRATÉGICO
DE SEGURIDAD VIAL**

PESV



**CUIDAMOS A TU GENTE,
PROTEGEMOS LO MÁS VALIOSO:
LA VIDA.**

En **Huella Logística** te capacitamos y acompañamos en la implementación, mantenimiento y mejora continua de tu Plan Estratégico de Seguridad Vial, cumpliendo con la normativa legal vigente y generando una cultura vial responsable.



Prevención de accidentes y protección de vidas.



Cumplimiento de la normativa legal vigente.



Optimización de recursos y reducción de costos.



Mejora de la reputación y confianza organizacional.

BENEFICIOS PARA TU ORGANIZACIÓN



REDUCE ACCIDENTES
DE TRÁNSITO



CUMPLE CON LA
NORMATIVA



PROTEGE A TU EQUIPO
Y TERCEROS



REDUCE COSTOS
OPERATIVOS



MEJORA LA IMAGEN
Y COMPETITIVIDAD



SEGURIDAD CORPORATIVA EN LATINOAMÉRICA - ADAPTAR LA ESTRATEGIA SIN PERDER LA VISIÓN GLOBAL.

Por Eduardo E. Hurtado, CPP®

Cuando una organización decide expandir sus operaciones hacia América Latina, suele concentrar sus esfuerzos en el análisis financiero, la estrategia comercial, el cumplimiento normativo y el desarrollo del mercado. Sin embargo, uno de los factores más determinantes para el éxito sostenible suele recibir menos atención de la necesaria “el diseño de una estrategia de seguridad corporativa capaz de responder a la realidad de una de las regiones más complejas para hacer negocios”. Muchas empresas multinacionales parten de una premisa equivocada, consideran que basta con replicar los estándares corporativos desarrollados en Estados Unidos, Europa o Asia, traducir políticas, distribuir procedimientos y nombrar un responsable local para garantizar el mismo nivel de protección. En teoría parece lógico; en la práctica, rara vez funciona.

El problema no radica en la calidad de los estándares globales, las grandes corporaciones cuentan con programas de seguridad sólidos, contruidos sobre marcos internacionales y años de experiencia. La verdadera dificultad aparece cuando esos estándares deben implementarse en un entorno donde las amenazas evolucionan rápidamente, los marcos regulatorios cambian entre países, el riesgo político influye directamente sobre las operaciones y la cultura organizacional determina el éxito o el fracaso de cualquier iniciativa. Hablar de Latinoamérica como si fuera un solo mercado constituye uno de los errores estratégicos más frecuentes; aunque existen similitudes culturales e históricas, las condiciones operacionales varían significativamente entre países. Los riesgos de una operación minera en Perú no son los mismos que enfrenta una empresa tecnológica en México, una organización energética en Colombia o una compañía logística en Brasil. Cada nación posee un contexto político, económico, social y regulatorio propio que exige comprender el entorno antes de definir cualquier estrategia de protección.

La seguridad corporativa moderna ha dejado de ser una función enfocada únicamente en vigilancia, control de accesos o investigación de incidentes.

Hoy constituye una capacidad estratégica cuyo propósito es proteger la continuidad del negocio, fortalecer la resiliencia organizacional y facilitar el cumplimiento de los objetivos corporativos. Esta evolución ha impulsado la adopción de modelos como Enterprise Security Risk Management (ESRM), donde la seguridad deja de operar como un departamento aislado para integrarse directamente con la estrategia empresarial. Bajo este enfoque, la pregunta deja de ser cómo proteger una instalación y pasa a ser cómo gestionar los riesgos que pueden afectar el cumplimiento de los objetivos estratégicos. El desempeño del área ya no se mide por la cantidad de guardias, cámaras o procedimientos implementados, sino por su capacidad para reducir la exposición al riesgo, mejorar la toma de decisiones y generar valor para la organización.

Precisamente por ello, implementar un programa regional de seguridad exige comprender una realidad fundamental, Latinoamérica no es únicamente una región de alto riesgo; es una región de alta complejidad. La diferencia es trascendental, los riesgos pueden identificarse, evaluarse y mitigarse mediante controles específicos. La complejidad, en cambio, obliga a desarrollar capacidad de adaptación. Un Director Regional de Seguridad puede enfrentar simultáneamente legislaciones diferentes, distintos niveles de madurez institucional, amenazas derivadas del crimen organizado, conflictos sociales, cambios políticos, variaciones económicas y culturas organizacionales completamente distintas. Pretender administrar esa diversidad mediante un único procedimiento corporativo suele producir resultados limitados. Las organizaciones más exitosas entienden que estandarizar no significa uniformar. Los principios corporativos deben mantenerse consistentes, pero su implementación debe adaptarse al contexto operativo de cada país, cada instalación y, en muchas ocasiones, de cada comunidad donde la empresa desarrolla sus actividades.

Mantener ese equilibrio representa uno de los mayores desafíos del liderazgo en seguridad corporativa. No se trata de flexibilizar estándares, sino de aplicarlos con inteligencia para obtener los mismos resultados en escenarios completamente diferentes. En este proceso, la inteligencia estratégica se convierte en un elemento diferenciador. Las organizaciones más resilientes no buscan predecir el futuro; buscan reducir la incertidumbre. La inteligencia transforma información dispersa en conocimiento útil para anticipar amenazas, priorizar recursos y apoyar decisiones ejecutivas antes de que los riesgos afecten la operación.

Los desafíos estratégicos que se enfrentan

Una vez comprendida la diversidad regional, surge una segunda realidad, los riesgos rara vez aparecen de forma aislada. En América Latina, las amenazas suelen converger. Un cambio político puede desencadenar protestas sociales; una crisis económica puede incrementar la actividad del crimen organizado; una deficiente infraestructura pública puede afectar la cadena de suministro; una campaña de desinformación puede transformarse rápidamente en una crisis reputacional con impacto operativo. Gestionar esa interdependencia constituye uno de los principales retos para la seguridad corporativa moderna. Durante años muchas organizaciones reaccionaron únicamente cuando ocurría un incidente. Hoy ese enfoque resulta insuficiente. La velocidad con que evolucionan los riesgos exige una gestión preventiva basada en inteligencia, análisis estratégico y monitoreo permanente del entorno.

Uno de los mayores desafíos continúa siendo la evolución del crimen organizado.

Estas organizaciones han incrementado considerablemente su nivel de sofisticación y ya no representan una amenaza exclusiva para industrias tradicionalmente expuestas, como petróleo, minería o logística. Actualmente afectan prácticamente a cualquier empresa que movilice personas, mercancías, información o recursos financieros. El robo de carga, la extorsión, el secuestro, el fraude corporativo, el lavado de activos, el contrabando y la infiltración de proveedores constituyen amenazas capaces de comprometer la continuidad operacional y generar pérdidas económicas significativas. Ante este escenario, fortalecer únicamente los controles físicos resulta insuficiente. Las organizaciones deben comprender cómo evolucionan las estructuras criminales, identificar patrones, conocer sus áreas de influencia y anticipar sus modalidades de operación.

La inteligencia estratégica permite pasar de una postura reactiva a una capacidad preventiva, facilitando decisiones oportunas antes de que el riesgo se materialice. A este escenario se suma otro factor que frecuentemente recibe menos atención de la necesaria que es el riesgo político. Latinoamérica se caracteriza por procesos electorales frecuentes, reformas regulatorias, conflictos sociales, cambios en políticas públicas e incertidumbre institucional. Estos factores pueden traducirse en restricciones operativas, modificaciones legales, interrupciones logísticas, limitaciones para la movilidad del personal o alteraciones significativas del entorno de inversión.

Por ello, la seguridad corporativa debe incorporar el análisis del riesgo político dentro de la planificación estratégica. No desde una perspectiva ideológica, sino como una herramienta para comprender cómo determinados acontecimientos pueden afectar la continuidad del negocio. Las organizaciones más maduras desarrollan escenarios prospectivos, establecen indicadores de alerta temprana y preparan planes de contingencia que les permiten responder de manera organizada cuando el entorno cambia inesperadamente.

Otro desafío prioritario es la protección de la cadena de suministro.

La globalización ha incrementado la dependencia entre proveedores, centros de distribución, operadores logísticos y clientes. Una interrupción en cualquiera de estos componentes puede afectar gravemente la capacidad de una empresa para cumplir sus compromisos comerciales. El robo de mercancías, bloqueos de carreteras, huelgas portuarias, corrupción aduanera, desastres naturales o fallas de infraestructura representan amenazas permanentes para las operaciones regionales. En consecuencia, la seguridad debe integrarse con logística, compras, operaciones, cumplimiento y gestión de proveedores para evaluar rutas críticas, fortalecer la selección de contratistas, implementar programas de protección del transporte y desarrollar estrategias de resiliencia para toda la cadena de suministro. Sin embargo, no todas las amenazas provienen del exterior, una proporción importante de los incidentes corporativos tiene origen interno. Fraude, apropiación indebida de activos, filtraciones de información, sabotaje, conflictos de interés y amenazas internas continúan representando riesgos significativos para la estabilidad financiera y la reputación empresarial.

LÍDERES QUE TRANSFORMAN DECISIONES EN RESULTADOS

Desarrolla una visión estratégica multidimensional para liderar con impacto en un mundo complejo y cambiante.



Enfoque multidimensional
Integra perspectivas militares, policiales y corporativas.



Metodología experiencial
Conferencias, ejercicios prácticos, casos reales y estancias nacionales e internacionales.



Red de alto nivel
Conecta con líderes y expertos a nivel nacional e internacional.



Mentoring personalizado
Acompañamiento continuo para potenciar tu liderazgo y toma de decisiones.

+57 316 5236604

palem@unimilitar.edu.co
martha.tovar@unimilitar.edu.co

Escuela de Altos Estudios
Estratégicos Nueva Granada



Inscripciones
abiertas
Del 31 de julio al
12 de diciembre
de 2026



Valor total
\$64.950.000
Descuentos
institucionales



Campus
Nueva Granada
Cajicá - Colombia

EL PALEM fortalece tus competencias en:



Liderazgo y
toma de decisiones



Desarrollo
productivo



Gobernanza y
Asuntos Globales



Estrategia,
geopolítica
y perspectiva



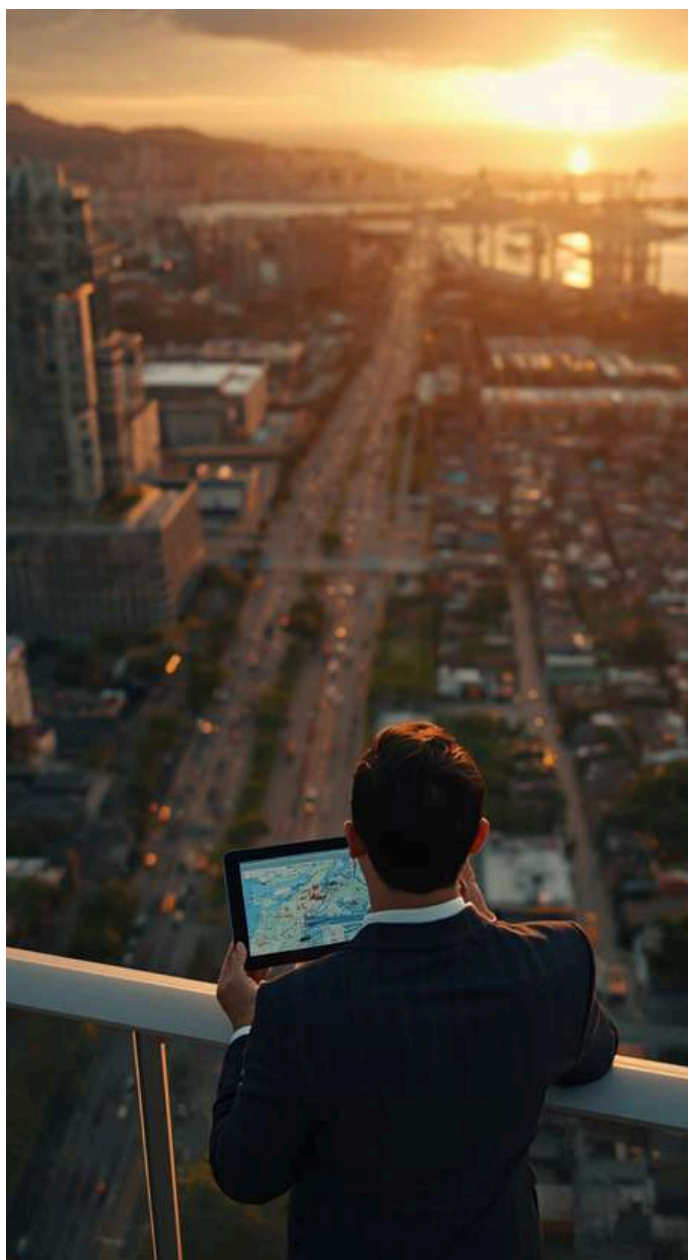
Innovación
tecnológica

Gestionar estas amenazas requiere mucho más que controles disciplinarios. Implica fortalecer los procesos de contratación, aplicar debida diligencia, promover una cultura ética, establecer canales confidenciales de denuncia y desarrollar programas permanentes de concienciación. La confianza continúa siendo uno de los activos más importantes de cualquier organización, pero debe sustentarse sobre procesos sólidos de gobernanza y control. Otro aspecto que ha adquirido una importancia creciente es el Duty of Care, entendido como la responsabilidad de proteger a los colaboradores durante el desarrollo de sus funciones. En una región donde pueden coexistir violencia urbana, fenómenos naturales, conflictos sociales y limitaciones de infraestructura, proteger al personal exige mucho más que un protocolo de viajes. Se requieren evaluaciones previas de riesgo, monitoreo continuo, sistemas de comunicación, asistencia médica internacional, capacidades de evacuación y una estrecha coordinación entre seguridad, recursos humanos y operaciones.

Las organizaciones que fortalecen estas capacidades no solo reducen su exposición al riesgo, sino que incrementan la confianza de sus colaboradores, fortalecen el compromiso organizacional y protegen su reputación corporativa. En paralelo, la gestión de crisis ha dejado de ser una responsabilidad exclusiva de los equipos de emergencia. Toda organización que opera en Latinoamérica debe asumir que tarde o temprano enfrentará eventos capaces de alterar significativamente sus operaciones. La diferencia entre una empresa resiliente y una vulnerable no reside en la ausencia de incidentes, sino en el nivel de preparación para enfrentarlos. La planificación de crisis debe contemplar estructuras claras de gobierno, responsabilidades definidas, protocolos de comunicación, coordinación con autoridades, simulacros periódicos y planes de continuidad del negocio que permitan responder de forma rápida y organizada. Esperar a que ocurra una crisis para decidir quién liderará la respuesta constituye uno de los errores más costosos que puede cometer una organización.

El mayor desafío no son las leyes, son las personas

Cada país latinoamericano posee un marco regulatorio diferente. Con planificación y asesoría jurídica, esas diferencias pueden gestionarse. Lo verdaderamente complejo es lograr que las personas adopten la estrategia de seguridad como parte de la cultura organizacional. Los mejores procedimientos pueden fracasar cuando quienes deben ejecutarlos no comprenden su propósito. Del mismo modo, políticas sencillas pueden transformar una organización cuando cuentan con liderazgo, comunicación efectiva y credibilidad. La seguridad depende, ante todo, de las personas. Depende del ejemplo de los líderes, de la calidad del entrenamiento, del seguimiento permanente y de la confianza que inspire la organización. Cuando los colaboradores perciben que una política existe únicamente para cumplir un requisito corporativo, difícilmente se comprometerán con ella. En cambio, cuando comprenden que esa política protege su integridad, facilita su trabajo y reduce los riesgos diarios, el cambio comienza a producirse de forma natural. Por ello, antes de traducir procedimientos, las organizaciones deben traducir su propósito. Las personas no siguen documentos; siguen líderes en quienes confían y comprenden el valor de aquello que se les pide implementar.



EL NUEVO ROSTRO DE LA DELINCUENCIA.

¿Tu empresa está preparada para
las **amenazas de hoy?**

Hoy una amenaza puede comenzar
con un correo fraudulento, una llamada
falsa o una filtración de información.
Anticiparse ya no es una opción:
es una necesidad.

LAS AMENAZAS EVOLUCIONAN.
LA PREVENCIÓN
TAMBIÉN.



DESDE 1971
SIEMPRE PRESENTES

PROTEGEMOS LO QUE IMPULSA **TU EMPRESA**

Diseñamos ecosistemas de seguridad que integran
talento humano, tecnología e inteligencia para proteger
la continuidad de tu operación.



VIGILANCIA
FÍSICA



MONITOREO
INTELIGENTE
24/7



SEGURIDAD
ELECTRÓNICA



GESTIÓN INTEGRAL
DEL RIESGO



Agenda un diagnóstico de
seguridad para tu empresa.

☑ 310 257 0799

☑ gerenciacomercial@seguridaddecolombia.com

☑ www.seguridaddecolombia.com

SEGURIDAD PRIVADA EN LA INDUSTRIA FARMACEÚTICA:

Gestión Integral del Riesgo para la Protección de la Cadena de Suministro y la Salud Pública

CT (RP) Fabio José Garzón Fisco

La industria farmacéutica desempeña un papel esencial en la protección de la salud pública y en el desarrollo económico de los países. La fabricación, almacenamiento, distribución y comercialización de medicamentos requieren altos estándares de calidad, trazabilidad y seguridad para garantizar que los productos lleguen en condiciones óptimas a los pacientes. Sin embargo, el incremento de delitos como el hurto, el desvío, la adulteración, la falsificación y el contrabando de medicamentos ha convertido a este sector en un objetivo permanente de organizaciones criminales, generando riesgos que trascienden las pérdidas económicas y afectan directamente la seguridad sanitaria.

En este contexto, la seguridad privada ha evolucionado desde un modelo centrado en la vigilancia física hacia un enfoque estratégico basado en la gestión integral del riesgo. Su misión consiste en identificar amenazas, reducir vulnerabilidades, proteger los activos críticos y fortalecer la resiliencia de la organización mediante procesos preventivos que aseguren la continuidad operacional y la integridad de la cadena de suministro.

El hurto de medicamentos constituye una de las principales amenazas para la industria farmacéutica. Además de ocasionar pérdidas económicas, facilita que productos robados ingresen nuevamente al mercado por canales ilegales, donde pueden ser almacenados en condiciones inadecuadas, adulterados o incorporados a esquemas de falsificación, incrementando el riesgo para la salud de los pacientes y debilitando la confianza en el sistema sanitario.

Frente a esta realidad, la gestión del riesgo debe fundamentarse en la identificación permanente de amenazas internas y externas, la evaluación de vulnerabilidades, la clasificación de activos críticos, el análisis de rutas logísticas y la implementación de controles proporcionales al nivel de riesgo. Este proceso permite anticipar incidentes, optimizar la toma de decisiones y fortalecer la capacidad preventiva de la organización.

La cadena de suministro representa uno de los puntos más sensibles dentro de la industria farmacéutica. Las operaciones de transporte, almacenamiento, cargue, descargue y distribución concentran una parte importante de los riesgos operacionales. Por ello, la seguridad privada debe implementar estrategias como la validación de proveedores y transportadores, el monitoreo satelital de vehículos, el seguimiento en tiempo real de las rutas, el uso de geocercas, protocolos de comunicación permanente y procedimientos de reacción frente a incidentes. Estas medidas fortalecen la trazabilidad de los medicamentos y disminuyen significativamente la probabilidad de pérdidas o desvíos.



De igual manera, los riesgos internos requieren una atención prioritaria. El fraude cometido por empleados o contratistas puede afectar gravemente la integridad de los procesos cuando existen debilidades en los controles organizacionales. La aplicación de estudios de seguridad, procesos rigurosos de selección, segregación de funciones, auditorías periódicas, conciliación de inventarios, programas de ética corporativa y canales confidenciales de denuncia constituye una herramienta eficaz para reducir estas amenazas y consolidar una cultura organizacional basada en la transparencia y la integridad.

La incorporación de tecnologías de seguridad también representa un elemento diferenciador en la gestión moderna del riesgo. Sistemas de videovigilancia inteligente, control electrónico de accesos, analítica de datos, monitoreo remoto, inteligencia artificial y plataformas integradas de gestión permiten detectar comportamientos anómalos, fortalecer la capacidad de respuesta y mejorar la toma de decisiones basada en información oportuna.

No obstante, la seguridad privada no puede actuar de manera aislada. La cooperación permanente con la Policía Nacional, la Fiscalía General de la Nación, el INVIMA, la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), la Superintendencia Nacional de Salud y demás autoridades competentes fortalece la prevención, investigación y judicialización de las organizaciones criminales dedicadas al tráfico ilícito de medicamentos. El intercambio de información y la coordinación interinstitucional constituyen factores esenciales para enfrentar las amenazas emergentes que afectan la cadena farmacéutica.

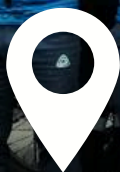
En conclusión, la seguridad privada se ha consolidado como un actor estratégico para la protección de la industria farmacéutica y de la salud pública. Su contribución va más allá de la protección de instalaciones, al integrar la gestión del riesgo, la prevención de pérdidas, la protección de la cadena de suministro y el fortalecimiento de la confianza institucional. En un entorno donde las organizaciones criminales emplean métodos cada vez más sofisticados, la anticipación, la innovación tecnológica y la cooperación entre el sector público y privado serán determinantes para garantizar que los medicamentos lleguen de forma segura, legal y oportuna a quienes los necesitan, preservando la integridad del sistema sanitario y el bienestar de la sociedad.





Seguridad
Privada

PPH ofrece servicios integrales de **seguridad privada**, incluyendo **vigilancia fija y móvil**, escoltas, **medios tecnológicos**, asesoría y **más...**



Calle 143 #46-09
Bogotá, Colombia



601 744 25 10



director.comercial@pph.com.co

El extraño tabú de hablar de prevención: ¿por qué necesitamos más conferencistas que enseñen a evitar la enfermedad?

Por Alfonso Adrianza
Esp en salud ocupacional y DERECHOS HUMANOS



Hay una paradoja incómoda en la salud moderna.

Decimos que prevenir es mejor que curar. Invertimos en epidemiología, vigilancia, promoción de la salud, vacunación, detección temprana, seguridad laboral y análisis de riesgos. Publicamos miles de investigaciones sobre factores de riesgo y diseñamos políticas para intervenir antes de que aparezca el daño.

Pero cuando un profesional dedica su carrera a explicar todo esto ante una audiencia, todavía aparece una pregunta silenciosa:

¿Por qué tantos conferencistas hablando de prevención?
Quizás deberíamos hacernos la pregunta contraria:
¿Por qué todavía son tan pocos?

La Organización Mundial de la Salud ha documentado durante años que las intervenciones preventivas pueden generar enormes beneficios sanitarios y económicos. Su evidencia más reciente sobre enfermedades no transmisibles vuelve a insistir en que invertir en intervenciones costo-efectivas puede reducir muertes prematuras y fortalecer los sistemas de salud. ([World Health Organization](#))

En otras palabras: la prevención no es una conversación secundaria.

Es una de las conversaciones centrales de la salud pública.

El prestigio de curar y la invisibilidad de evitar

Existe un sesgo cultural difícil de medir, pero fácil de observar. Celebramos al cirujano que salva una vida en una operación compleja. Celebramos al médico que logra revertir una enfermedad. Celebramos la tecnología que permite tratar un caso que parecía imposible.

Y debemos hacerlo.

Pero casi nunca sabemos quién evitó que ese paciente llegara al hospital.

Si una política reduce el tabaquismo, si una intervención disminuye una exposición laboral peligrosa, si un programa detecta tempranamente una enfermedad o si una organización identifica un riesgo antes de que ocurra un accidente, el éxito puede ser precisamente que nada dramático suceda.

La prevención tiene un problema de comunicación: cuando funciona, muchas veces no produce una noticia.

Produce una ausencia.

Una enfermedad que no apareció.

Un accidente que no ocurrió.

Una vida que continuó.

La ciencia necesita salir del laboratorio

Aquí aparece una segunda cuestión.

La evidencia científica no transforma vidas simplemente porque exista.

Tiene que llegar a quienes toman decisiones.

La propia CDC reconoce la importancia de comunicar directamente con las comunidades y de utilizar mensajeros confiables capaces de traducir conocimiento científico en mensajes comprensibles y útiles. (CDC)

Esto significa que comunicar ciencia no debería considerarse una actividad ornamental.

Es parte de la infraestructura de la prevención.

Un investigador puede producir evidencia extraordinaria. Pero si esa evidencia permanece encerrada en una publicación que solamente leen otros investigadores, su capacidad de transformación social queda limitada.

Necesitamos científicos.

Necesitamos profesionales de salud.

Necesitamos epidemiólogos.

Necesitamos especialistas en seguridad y salud en el trabajo.

Necesitamos analistas de datos.

Y también necesitamos personas capaces de contar esa evidencia de manera rigurosa, comprensible y accionable.

El escenario también puede ser una herramienta de salud pública.

Un buen conferencista de prevención no debería ser simplemente alguien que habla durante una hora.

Debería ser un traductor.

Entre la ciencia y la empresa.

Entre los datos y el liderazgo.

Entre la investigación y la política pública.

Entre el riesgo estadístico y la decisión cotidiana.

Entre lo que sabemos y lo que hacemos.

La conferencia, entendida así, deja de ser entretenimiento corporativo y se convierte en una herramienta de transferencia de conocimiento.

Y eso importa especialmente en América Latina.

La región necesita fortalecer capacidades para producir, interpretar y utilizar evidencia local. No podemos construir una cultura preventiva dependiendo exclusivamente de conocimiento producido en otros mercados.

También debemos medirnos.

También debemos investigarnos.

También debemos generar evidencia desde nuestras propias realidades.

Tres millones de datos no son solamente tres millones de datos

Cuando una investigación analiza millones de registros laborales, el valor no está únicamente en el tamaño de la base.

Está en lo que podemos aprender de ella.

¿Qué patrones se repiten?

¿Qué poblaciones presentan mayor riesgo?

¿Qué variables deberían preocuparnos antes?

¿Qué decisiones pueden modificarse?

¿Qué indicadores anticipan un problema?

¿Dónde estamos reaccionando cuando deberíamos estar previniendo?

Ese es el salto conceptual que necesita la prevención contemporánea:

pasar de reaccionar frente al daño a anticipar el riesgo.

Y para hacerlo necesitamos datos, epidemiología, inteligencia artificial, conocimiento del comportamiento humano y liderazgo.

Pero también necesitamos personas capaces de llevar esa conversación a escenarios donde se toman decisiones.

¿Por qué entonces existe el “tabú”?

No existe evidencia científica que demuestre un “tabú” formal contra los conferencistas de prevención.

Pero sí existen barreras culturales y estructurales que pueden producir ese efecto.

La medicina curativa tiene resultados visibles.

La prevención tiene resultados contrafactuales: aquello que probablemente ocurrió gracias a una intervención, pero que no podemos observar directamente.



PREMIOS A LA EXCELENCIA

NO TODOS RECIBEN UN RECONOCIMIENTO.
LOS QUE TRASCIENDEN, SÍ.

Conoce las categorías y participa en el reconocimiento que **destaca a los líderes, empresas y profesionales** que están transformando la seguridad y la gestión de riesgos.

28
AGOSTO

BOGOTA
¡Postúlate y lleva tu
trayectoria al siguiente nivel!

administracion@revistaelmundocambio.com



+57 3007317523

Y algunos profesionales pueden percibir que exponerse públicamente implica simplificar demasiado asuntos que científicamente son complejos.

El riesgo existe.

Pero la solución no puede ser abandonar la comunicación.

Debe ser elevar su calidad científica.

Un conferencista de salud preventiva no debería sustituir la evidencia por motivación.

Debería hacer exactamente lo contrario:

llevar la evidencia al escenario.

El mundo no necesita menos prevención. Necesita mejores preventólogos

La dimensión del problema lo exige.

Las enfermedades no transmisibles causaron al menos 43 millones de muertes en 2021, según la OMS, y representaron alrededor del 75 % de las muertes no relacionadas con pandemias. La organización señala además que muchos de sus principales factores de riesgo son modificables y que existen intervenciones de alto impacto para reducirlos. ([World Health Organization](#))

La misma OMS estima actualmente que el mundo cuenta con más de 70 millones de trabajadores de salud, pero proyecta una escasez mundial de aproximadamente 11 millones para 2030. ([World Health Organization](#))

Ante semejante desafío, sería difícil defender la idea de que necesitamos menos personas hablando, investigando y educando sobre prevención.

Necesitamos más.

Pero no cualquier tipo de conferencista.

Necesitamos profesionales que puedan responder tres preguntas:

¿Qué dice la evidencia?

¿Qué significa para las personas?

¿Qué debemos hacer diferente mañana?

Ese debería ser el estándar.

La prevención necesita convertirse en cultura

Una sociedad verdaderamente preventiva no es aquella que tiene más protocolos.

Es aquella que aprende a identificar señales antes de que se conviertan en consecuencias.

Por eso la prevención necesita ocupar más espacios: universidades, empresas, gobiernos, congresos, medios de comunicación, redes sociales y conversaciones cotidianas.

Y necesita profesionales dispuestos a asumir una responsabilidad que va más allá del reconocimiento personal:

hacer que el conocimiento científico llegue a más personas.

Ser conferencista en salud preventiva no debería ser un tabú.

Debería ser una responsabilidad.

Porque si sabemos que una parte importante de la carga de enfermedad puede prevenirse, entonces comunicar cómo hacerlo no es una actividad periférica.

Es parte de la solución.

La pregunta, entonces, no debería ser:

“¿Por qué hay tantos conferencistas hablando de prevención?”

Debería ser:

“¿Cuántas personas más necesitamos formando, investigando y comunicando prevención antes de aceptar que todavía no son suficientes?”

La próxima revolución sanitaria probablemente no consistirá únicamente en descubrir nuevas formas de curar.

También consistirá en aprender a predecir mejor, anticipar antes y prevenir con mayor precisión.

Y para eso harán falta datos.

Hará falta ciencia.

Hará falta tecnología.

Hará falta liderazgo.

Y, sí, harán falta muchos más conferencistas capaces de convertir todo ese conocimiento en acción.

Porque una vida salvada por tratamiento merece reconocimiento.

Pero una vida que nunca tuvo que llegar al tratamiento también merece ser contada.



BUSINESS ALLIANCE FOR SECURE COMMERCE



1996 - 2026

12° Congreso Mundial

Septiembre 1-2, 2026 | Miami

12° Congreso Mundial

Septiembre 1-2, 2026

Hyatt Regency Brickell
Miami, FL.

Prepárese para el evento más importante del año en comercio y seguridad, en Miami.

Costos por participación

Early Bird

Hasta junio 15 de 2026

Miembros BASC*: USD \$580.00

Entrada General (No BASC): USD \$580.00

Audidores Internacionales BASC: USD \$650.00

Registro Regular

Desde junio 16 hasta agosto 31 de 2026

Miembros BASC*: USD \$620.00

Audidores Internacionales BASC: USD \$620.00

Entrada General (No BASC): USD \$670.00

Tarifa especial para acompañantes**: USD \$ 300.00

- ✓ Derecho a 1 almuerzo (1er o 2do día de la Conferencia).
- ✓ 1 entrada al Cóctel de Bienvenida.



@CongresoMundialBASC_
@BASCGlobalConference

Contáctenos para inscripción:

Teléfono: +573102527801

E-mail: asistente.direccion@basc.org.co

*Miembros BASC: Empresas afiliadas y/o certificadas BASC, miembros de Juntas Directivas BASC, y colaboradores BASC.

**Aplica para conyuge e hijos.

CUANDO EL CRIMEN GOBIERNA

Colombia en el centro de una amenaza regional que combina terrorismo, economías ilícitas y control territorial

Por coronel Oleskyenio Enrique Flórez Rincón PhD

9.º	442	+70 %	95 %
puesto mundial	incidentes en 2025	muerter por terrorismo	de incidentes regionales

Fuente: Global Terrorism Index 2026. Los porcentajes corresponden a la variación de Colombia y a su participación en los incidentes de Suramérica durante 2025.

El terrorismo disminuyó en el mundo durante 2025, pero creció de manera alarmante en Colombia. Esa es, quizás, la cifra que mejor resume la paradoja de seguridad que enfrenta el país. Mientras las muertes asociadas al terrorismo descendieron globalmente cerca de 28 % y los incidentes cayeron 22 %, Colombia registró un incremento de 70 % en las muertes y de casi 47 % en los ataques. El país pasó de 301 incidentes en 2024 a 442 en 2025, contabilizó 213 fallecidos y 722 heridos, y ascendió al puesto 9 del Índice Global de Terrorismo 2026, su ubicación más crítica desde 2013.

No se trata únicamente de que haya más ataques. Lo verdaderamente preocupante es la transformación de quienes los ejecutan, de los territorios donde ocurren y de los objetivos que persiguen. La frontera que antes separaba a la insurgencia ideológica del crimen organizado se ha vuelto cada vez más difícil de identificar. El ELN, las disidencias de las FARC y otras estructuras armadas combinan discursos políticos con narcotráfico, minería ilegal, extorsión, secuestro y control de corredores estratégicos. La violencia ya no es solamente una herramienta para confrontar al Estado: es un mecanismo para proteger mercados ilícitos, disciplinar comunidades e imponer formas de gobierno paralelo.

El reporte Crimen Organizado y Terrorismo en Latinoamérica, elaborado por el Centro Nacional de Estudios sobre el Terrorismo y su Financiamiento, analiza esta convergencia en México, Colombia y Ecuador. Los tres casos muestran trayectorias distintas, pero una misma transformación regional: organizaciones flexibles, con capacidad de fragmentarse, reconstruirse, corromper instituciones, controlar territorios y adoptar tácticas de guerra a un costo relativamente bajo. Colombia constituye el caso más delicado por la persistencia del conflicto armado, la extensión de las economías ilícitas y la rapidez con la cual los grupos ilegales están incorporando nuevas tecnologías ofensivas.

Colombia: el epicentro suramericano

La dimensión regional de las cifras exige atención. Durante 2025, Suramérica pasó de 360 a 465 incidentes terroristas y de 126 a 224 muertes. Colombia concentró el 95 % de todos los incidentes registrados en la región. En otras palabras, aproximadamente 19 de cada 20 hechos terroristas suramericanos ocurrieron en territorio colombiano. Aunque Chile y Ecuador también aparecen entre los países más afectados del subcontinente, la escala colombiana es sustancialmente mayor: Colombia ocupó el puesto 9 mundial, Chile el 27 y Ecuador el 37.



La violencia tampoco se distribuyó de manera uniforme. Cauca y Valle del Cauca reunieron el 84 % de los incidentes registrados en el país. Solo Cauca contabilizó 181 ataques y 66 muertes, mientras Valle del Cauca presentó 59 ataques y 31 fallecidos. Esta concentración confirma que el suroccidente dejó de ser únicamente una zona de presencia de grupos armados y se convirtió en un espacio de disputa estratégica por corredores de narcotráfico, enclaves de producción, minería ilegal, movilidad hacia el Pacífico y control de la vía Panamericana.

Las disidencias de las FARC fueron responsables de más del 60 % de los ataques y las muertes atribuidas a organizaciones terroristas. En 2025 se les asociaron 283 ataques y 125 fallecimientos, un aumento de 40 % frente al año anterior. El ELN, por su parte, fue relacionado con 150 ataques y 88 muertes: incrementos de 32 % y 60 %, respectivamente. Aun cuando una parte considerable de las acciones estuvo dirigida contra la Fuerza Pública y las instituciones estatales, más de la mitad de las personas fallecidas fueron civiles. Esa cifra desbarata cualquier pretensión de presentar esta violencia como una confrontación limitada entre combatientes.

El fenómeno tiene, además, una expresión humanitaria inmediata. Durante el primer trimestre de 2026, la Defensoría del Pueblo documentó 40 eventos de desplazamiento forzado masivo que afectaron a 7.768 personas y 26 eventos de confinamiento que restringieron la movilidad de 39.807 habitantes. La relación es reveladora: por cada persona desplazada, más de cinco permanecieron atrapadas en su propio territorio. En marzo ocurrieron 13 desplazamientos masivos, con 1.662 víctimas, y 12 confinamientos que afectaron a 18.862 personas. Nariño, Norte de Santander, Caquetá y Antioquia concentraron buena parte de los desplazamientos, mientras Chocó y Nariño soportaron los mayores confinamientos.

El confinamiento suele recibir menos atención pública que el desplazamiento porque no produce imágenes de terminales llenas o familias llegando a las ciudades. Sin embargo, representa una forma severa de control criminal: comunidades que no pueden cultivar, estudiar, acudir a servicios de salud, comercializar productos o desplazarse sin autorización de una estructura armada. Es la materialización cotidiana de una soberanía ilegal.

El confinamiento suele recibir menos atención pública que el desplazamiento porque no produce imágenes de terminales llenas o familias llegando a las ciudades. Sin embargo, representa una forma severa de control criminal: comunidades que no pueden cultivar, estudiar, acudir a servicios de salud, comercializar productos o desplazarse sin autorización de una estructura armada. Es la materialización cotidiana de una soberanía ilegal.

La guerra de los drones

La transformación tecnológica es uno de los componentes más disruptivos. Entre 2024 y 2025 se registraron en Colombia al menos 77 ataques con drones cargados de explosivos, que provocaron 10 muertes y más de 134 heridos. La adopción de estos sistemas traslada al conflicto colombiano aprendizajes observados en guerras como la de Ucrania: plataformas comerciales de bajo costo pueden ser modificadas para reconocimiento, vigilancia, corrección de fuego o lanzamiento de explosivos.

La ventaja criminal no depende de poseer la tecnología más avanzada, sino de utilizar de manera creativa una tecnología disponible. Un dron civil adquirido en el mercado, adaptado con explosivos y operado a distancia, permite atacar puestos policiales, unidades militares, aeronaves o infraestructura sin exponer directamente al agresor. También multiplica el efecto psicológico: cualquier sobrevuelo puede convertirse en una amenaza y obliga a la Fuerza Pública a invertir en detección, interferencia, protección física, inteligencia electrónica y protocolos de reacción.

Esta asimetría ayuda a explicar por qué el número de ataques puede crecer incluso cuando el Estado aumenta sus operaciones. El reporte señala más de 1.300 capturas durante el primer trimestre de 2026. Son resultados operacionales importantes, pero no equivalen por sí solos a una reducción estratégica de la amenaza. Si las capturas no afectan simultáneamente las finanzas, las redes logísticas, la corrupción, la capacidad tecnológica y el dominio territorial, las organizaciones reemplazan rápidamente a los capturados y continúan operando.

El reto, por tanto, no consiste solamente en adquirir sistemas antidrones. Colombia necesita una arquitectura integrada que conecte inteligencia humana, análisis de señales, información territorial, investigación criminal, protección de instalaciones, ciberinteligencia y cooperación con fabricantes y autoridades aeronáuticas. Cada ataque debe producir aprendizaje institucional: tipo de plataforma, frecuencia utilizada, método de navegación, mecanismo de liberación, componentes, origen comercial y red responsable de su modificación. Sin esa memoria operacional, cada unidad enfrentará como nuevo un riesgo que ya fue observado en otro departamento.



NUEVO LANZAMIENTO
PRÓXIMAMENTE

LA REVOLUCIÓN
DE LA BELLEZA
Sin Cirugía

CIENCIA
QUE TRANSFORMA.
RESULTADOS
QUE SE VEN.

UNA NUEVA ERA. UN NUEVO TÚ.
PRÓXIMAMENTE, CONOCE MÁS.



PÉPTIDOS
DE ÚLTIMA
GENERACIÓN



EXTRACTOS
NATURALES
PREMIUM



APOYA TU
METABOLISMO
Y DEFINICIÓN



BIENESTAR
Y PROTECCIÓN
INTEGRAL

MÁS QUE UN PÉPTIDO,
ES TU PRÓXIMA EVOLUCIÓN.

@lipoflackcolombia

@lipoflack

3219345161

México y Ecuador: dos advertencias para Colombia

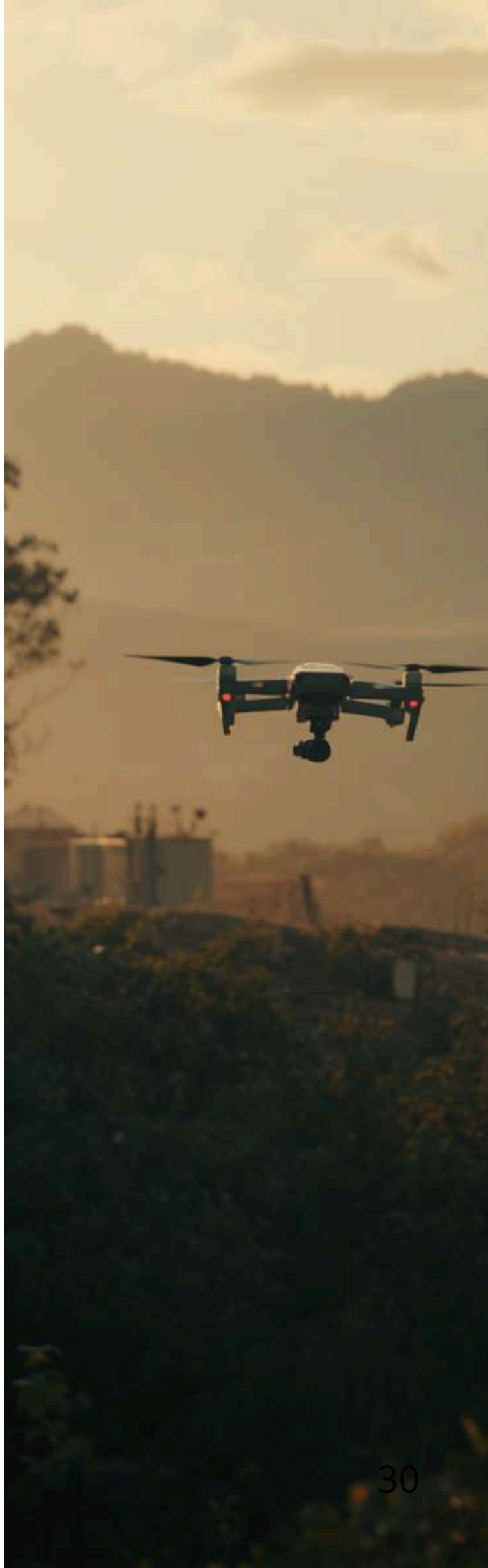
México muestra los límites de la estrategia de descabezamiento. La neutralización de un máximo líder puede constituir una victoria táctica, pero no garantiza la desaparición de una organización. La reacción atribuida al Cártel Jalisco Nueva Generación tras la caída de su jefatura incluyó bloqueos, incendios y ataques coordinados en múltiples estados. El mensaje es claro: una estructura con finanzas robustas, mandos intermedios, redes de corrupción y presencia territorial puede sobrevivir a su fundador. Incluso puede fragmentarse en células más impredecibles y violentas, reproduciendo el denominado efecto hidra.

Para Colombia, la lección es directa. Neutralizar cabecillas sigue siendo necesario, especialmente cuando dirigen homicidios, secuestros o ataques contra la población; pero debe formar parte de una intervención sistémica. Cada operación contra un liderazgo tendría que estar acompañada por acciones sobre sucesores, finanzas, bienes, comunicaciones, armas, alianzas locales y servidores públicos corruptos. De lo contrario, se elimina una persona mientras permanece intacto el ecosistema que le daba poder.

Ecuador ofrece una advertencia diferente: la velocidad con la que puede deteriorarse un país cuando las redes transnacionales se articulan con bandas locales, puertos estratégicos y sistemas penitenciarios frágiles. El reporte registró 1.427 homicidios en los primeros dos meses de 2026, pese a una reducción interanual de 7,9 %. Guayaquil concentró 387 asesinatos y Quito presentó un incremento de 33 %. Es decir, una disminución porcentual no significa normalidad cuando el punto de partida continúa siendo extraordinariamente alto.

La respuesta ecuatoriana también muestra la magnitud de las capacidades criminales. Durante un toque de queda de 15 días en cuatro provincias se reportaron 1.283 detenidos, 651 armas, 5.069 municiones y 5.401 explosivos incautados, además de 47 objetivos intervenidos. En operaciones contra minería ilegal se destruyeron 129 campamentos y 94 bocaminas. En el mar, una sola interdicción permitió decomisar 2,9 toneladas de cocaína, valoradas en cerca de 70 millones de dólares en el mercado europeo. Son cifras operacionales considerables, pero también revelan la escala económica y logística del adversario.

Colombia no puede analizar su seguridad dentro de sus fronteras administrativas. La cocaína producida en Colombia puede salir por puertos ecuatorianos, ser coordinada por organizaciones mexicanas y terminar en mercados de Estados Unidos o Europa.



Las armas, el dinero, los precursores químicos y las comunicaciones recorren la cadena en dirección contraria. Por eso, la cooperación regional no es un complemento diplomático: es una capacidad operacional indispensable.

De combatir grupos a recuperar territorios

Las cifras conducen a una conclusión de fondo: el problema no es solamente la existencia de organizaciones criminales, sino su capacidad para gobernar. Cuando un grupo impone horarios, cobra impuestos ilegales, resuelve disputas, controla la movilidad, recluta menores, financia protestas o decide qué funcionario puede entrar, ya no actúa únicamente como una empresa delictiva. Está disputando funciones esenciales del Estado.

La respuesta debe comenzar por la recuperación territorial, entendida no como una ocupación militar temporal, sino como presencia estatal permanente y coordinada. La Fuerza Pública puede abrir el espacio y proteger a las comunidades, pero la consolidación exige justicia, vías, educación, salud, conectividad, formalización económica y protección de líderes. Si después de una operación regresan la extorsión, la minería ilegal y el control de las rutas, el territorio nunca fue realmente recuperado.

El país necesita pasar de la suma de operaciones a una estrategia de desarticulación de sistemas criminales. Esto implica priorizar nodos: finanzas, lavado de activos, abastecimiento de armas, cadenas de insumos, comunicaciones, corrupción y enlaces transnacionales. También requiere medir resultados de forma distinta. El número de capturas o incautaciones es relevante, pero debe complementarse con indicadores sobre reducción del control criminal, movilidad segura, disminución de confinamientos, recuperación de economías legales, judicialización efectiva y confianza de la población.

El reporte propone tableros de alerta temprana con 12 indicadores para cada país. En Colombia, el seguimiento semanal debería concentrarse en la frecuencia de ataques, atentados urbanos, desplazamientos y confinamientos, secuestro y extorsión, estado de las negociaciones, alianzas entre grupos, economías ilícitas, empleo de drones y explosivos, expansión territorial, participación internacional, protesta social e infiltración institucional. La ventaja de este enfoque es que permite anticipar cambios, en lugar de limitarse a explicar la violencia después de ocurrida.

La seguridad regional está entrando en una fase en la cual organizaciones criminales pueden producir efectos estratégicos sin convertirse en ejércitos convencionales. Les basta con controlar comunidades, interrumpir corredores, corromper autoridades y demostrar que pueden atacar cuando lo decidan. En Colombia, 442 incidentes terroristas, 213 muertes, 722 heridos, 77 ataques con drones y casi 40.000 personas confinadas no son estadísticas aisladas. Son señales de una disputa creciente por la autoridad, el territorio y la vida cotidiana.

La prioridad inmediata debe ser impedir que esa gobernanza criminal se normalice. Colombia cuenta con experiencia institucional, inteligencia, Fuerzas Militares y una Policía Nacional con despliegue territorial; pero necesita integrar esas capacidades alrededor de objetivos comunes, información compartida y resultados verificables para el ciudadano. La diferencia entre contener la amenaza y permitir su expansión dependerá menos del número de operaciones anunciadas que de la capacidad real del Estado para permanecer, proteger y gobernar.

El mundo cambió y el crimen también. Se volvió más tecnológico, transnacional, fragmentado y adaptable. La respuesta pública tendrá que cambiar con la misma velocidad. De lo contrario, las cifras seguirán mostrando una paradoja inaceptable: mientras el terrorismo retrocede en buena parte del mundo, avanza precisamente en los territorios colombianos donde la presencia del Estado continúa siendo más débil.





EL SABOR AUTÉNTICO DEL BÚFALO

Ven y vive la experiencia
Colbúfala bga

RESTAURANTE

TE ESPERAMOS



11:00AM-8:00PM



@COLBUFALABGA



CRA 30# 32-59
LA AURORA-BUCARAMANGA

Cómo se ponen en marcha las empresas de seguridad en los proyectos de infraestructura: más allá de la vigilancia

MY(RP) Juan Camilo Bazzani Urrego
Director de Seguridad Integral y Gestión de Riesgos



En los proyectos de infraestructura que siguen avanzando, y en entornos urbanos con retos permanentes, la seguridad no puede depender solo de la presencia de guardias. Necesita un modelo de operacionalización. Cuando una obra vial o un megaproyecto avanza de manera progresiva, los riesgos cambian constantemente: nuevos frentes de trabajo, modificación de perímetros, traslado de materiales críticos, exposición de activos estratégicos y mayor interacción con las comunidades del entorno. En ese contexto, la empresa de seguridad que presta el servicio no puede operar bajo un esquema estático, diseñado para una fase de obra que ya quedó atrás.

El problema: vigilancia sin gobernanza En muchos proyectos, la empresa de vigilancia cumple turnos, realiza rondas y controla accesos, pero no está necesariamente integrada al modelo estratégico de gestión del riesgo definido por la Dirección de Seguridad Corporativa. El resultado es un patrón que se repite con frecuencia: los puestos no se ajustan al avance real de la obra, las consignas no evolucionan con el riesgo, no hay trazabilidad suficiente en la aplicación de los procedimientos y la responsabilidad se diluye entre contratante y contratista.

La consecuencia es que la seguridad solo reacciona: responde al incidente después de que ocurre, en lugar de anticiparlo. Un ejemplo típico ilustra el problema: un frente de obra que pasa de una fase de excavación a una de montaje de estructuras cambia por completo su perfil de riesgo —de hurto de materiales de bajo perfil a tránsito de maquinaria pesada y mayor exposición de activos críticos—, pero la consigna de seguridad del puesto sigue siendo, semanas después, la misma que se redactó para la fase anterior. Nadie la actualizó porque ningún procedimiento obligaba a hacerlo cuando cambiara la fase constructiva.

El enfoque correcto: alinear la dirección estratégica con la ejecución operativa

La función de la empresa de seguridad no es solo custodiar; también ejecuta en el terreno las directrices que la Dirección de Seguridad Corporativa ha definido. Para MY(RP) Juan Camilo Bazzani Urrego Director de Seguridad Integral y Gestión de Riesgos -Colombia hacerlo adecuadamente, necesita roles y responsabilidades claros por frente de obra, consignas ajustadas a cada fase, integración a los procedimientos, reporte de incidentes con escalamiento y supervisión con evaluación del desempeño.

Este es, en esencia, el principio que recoge el estándar ANSI/ASIS PSC.1-2012, Management System for Quality of Private Security Company Operations, y su equivalente internacional, ISO 18788, Management System for Private Security Operations: la calidad de una operación de seguridad contratada no se mide por la cantidad de personal desplegado, sino por la existencia de un sistema de gestión que defina políticas, evalúe riesgos de forma continua y verifique el desempeño frente a procedimientos documentados. La operacionalización debe ser flexible en el despliegue táctico, pero el direccionamiento estratégico debe seguir siendo único. Cada frente de obra tiene características distintas: zonas con alta exposición a hurto de materiales, áreas de tránsito de maquinaria pesada, sectores con interacción constante con la comunidad y puntos críticos de almacenamiento temporal.

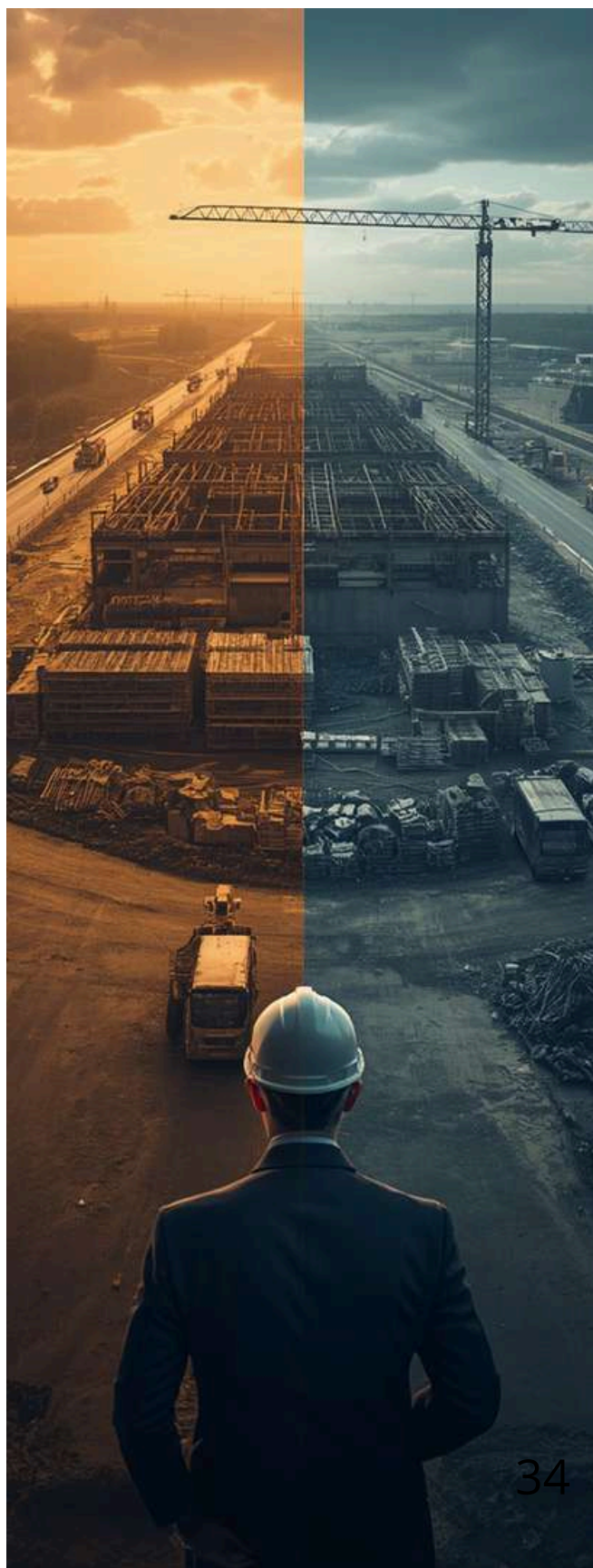
Por eso, el despliegue operativo de la empresa de seguridad debe ajustarse de forma proporcional al nivel de riesgo identificado en cada frente. No se trata de sumar más personal; se trata de mejorar el direccionamiento. Dónde ocurre realmente el control El verdadero control se produce cuando confluyen cinco condiciones: la Dirección de Seguridad define la política, la empresa contratista ejecuta bajo lineamientos claros, existe supervisión técnica activa, se mide el cumplimiento y el desempeño con indicadores concretos, y los protocolos se actualizan conforme avanza la obra; no una vez al año, sino cada vez que cambia la fase constructiva o el perfil de riesgo del frente. Sin alineación estratégica, la seguridad se fragmenta entre puestos que operan con lógicas distintas. Con gobernanza, la operación mejora y se mantiene como un sistema integrado.

Recomendaciones para la práctica

Para quienes gestionan la seguridad en proyectos de infraestructura, tres pasos concretos ayudan a cerrar la brecha entre vigilancia y gobernanza: MY(RP) Juan Camilo Bazzani Urrego Director de Seguridad Integral y Gestión de Riesgos -Colombia 1. Defina las consignas según la fase de construcción, no por contrato genérico. Cada vez que cambie la fase de la obra, revise la consigna del puesto correspondiente. 2. Establezca indicadores de supervisión medibles, no solo rondas cumplidas.

El cumplimiento del turno no demuestra por sí solo la calidad de la supervisión; se requieren métricas de detección, tiempos de escalamiento y trazabilidad de hallazgos. 3. Revise el modelo de gobernanza en cada hito de avance de obra. La auditoría debe responder al calendario real del proyecto, no únicamente a una revisión anual. Reflexión final En los proyectos de infraestructura, el avance de la obra exige que la gestión de seguridad avance al mismo ritmo.

La empresa de vigilancia no opera de forma aislada; ejecuta un modelo de gestión del riesgo que debe estar claramente definido, comunicado y supervisado. Para el director de seguridad, la pregunta clave no es si el proyecto tiene vigilancia en obra, sino si esa vigilancia opera como parte de un sistema de gestión del riesgo: actualizado, trazable, medible y alineado con un direccionamiento estratégico único. Eso es lo que realmente importa.



NUEVO CANAL

RECETAS DEL ARRIERO



Aquí encontrarás recetas explicadas paso a paso, con ingredientes sencillos y el auténtico sabor de la cocina casera.



SUBSCRIBE



ACTIVA LAS NOTIFICACIONES Y
NO TE PIERDAS NINGUNA RECETA.

*¡Cocinamos juntos,
sabores que te abrazan! ♥*

Capacitar y vigilar no es prevenir, crear cultura y acompañar sí es cuidar

Las emociones y los valores del trabajador frente a la administración y personificación de la SST

Por: Diego Alejandro Henao Ossa, químico industrial, ingeniero industrial, especialista en gerencia SST.

Resumen

El presente artículo de reflexión analiza críticamente la transición de los paradigmas de control normativo hacia modelos basados en la cultura del cuidado en el ámbito de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST). Se argumenta que las estrategias tradicionales de capacitación mecánica y fiscalización policíaca resultan insuficientes para generar una prevención sostenible, debido a que omiten la esfera afectiva, los valores intrínsecos y los estados emocionales del trabajador. A través de un análisis fenomenológico de la personificación del supervisor de SST, se propone un enfoque centrado en el acompañamiento activo y la humanización de los procesos preventivos de la organización.

He pensado cada día desde las acciones en prevención que se evidencian, desde diferentes estructuras, herramientas, mecánicas, alternativas compuestas de situaciones y condiciones como realmente minimizar la expresión de los riesgos en el ámbito laboral desde la flecha que apunta a la dirección del comportamiento y las emociones del trabajador en el antes, en el que este mismo es aun humano del común, padre, esposo, hermano, hijo, miembro de familia, pasajero, peatón, actor de una sociedad común antes de ponerse la vestidura de trabajador o colaborador en las direcciones y diferentes roles que ocupamos en una organización, desde la pregunta que debería hacerse todo prevencionista o líder SST, ¿cuidamos personas, vidas y quien cuida de nosotros?; de esta el resultante respuesta lo describo a continuación como una de la acciones a cambiar.

1. Introducción y contextualización del problema

Durante décadas, la gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) ha estado firmemente anclada en un marco de carácter prevalentemente legalista, técnico y punitivo. Esta herencia taylorista asume que los accidentes de trabajo son el resultado directo de fallas de ingeniería o de desvíos conductuales del personal operativo, los cuales pueden corregirse mediante la mera inyección de instrucciones técnicas o la imposición de regímenes disciplinarios severos.





Bajo este enfoque, los indicadores de éxito de un sistema de gestión de SST se han centrado desde mi perspectiva y observador, muy personal de mi interacción diaria en este rol de prevenir, tradicionalmente en variables de carácter volumétrico y formal: número de horas de capacitación dictadas, porcentaje de firmas de asistencia recolectadas, cantidad de inspecciones de campo ejecutadas y reportes de amonestaciones archivados formalmente, modelo convencional y de común objetivo entre los profesionales SST.

Esta perspectiva, puramente mecanicista y burocrática, incurre en un error conceptual fundamental al confundir las herramientas de control administrativo con la prevención real del riesgo. El cumplimiento formal de un cronograma de capacitaciones o el diligenciamiento exhaustivo de listas de chequeo no transforman automáticamente la conducta ni garantizan el bienestar del trabajador. La acumulación de evidencias documentales sirve para blindar jurídicamente a las corporaciones ante eventuales litigios y auditorías estatales, pero con frecuencia falla en proteger la integridad física y mental de los individuos en el frente de operación diario.

2. La insuficiencia de la capacitación mecánica y la vigilancia inspectora

La transmisión lineal de información —un emisor técnico dictando normas frente a un receptor pasivo— no equivale de ninguna manera a un aprendizaje significativo capaz de modificar hábitos arraigados. Las dinámicas de capacitación estandarizadas operan con frecuencia bajo una desconexión crítica del contexto cotidiano de la labor. El operario memoriza las reglas de seguridad de forma transitoria para aprobar una evaluación teórica o evitar una sanción inmediata, pero no logra integrar dichos conceptos en su estructura de valores personales. Cuando la capacitación se reduce a un trámite obligatorio, pierde su potencia transformadora y se convierte en un ritual vacío de significado constructivo.



Por otra parte, la vigilancia inspectora basada en la desconfianza estructural genera patologías culturales profundas dentro del tejido de la organización. Cuando la supervisión de SST adopta un rol meramente policial y punitivo, el comportamiento seguro deja de ser un acto de autoprotección consciente para transformarse en una estrategia de supervivencia laboral ante el supervisor. El trabajador utiliza los elementos de protección personal (EPP) u observa los protocolos únicamente mientras dura el rango visual de la autoridad inspectora, abandonándolos de inmediato una vez que cesa el escrutinio. La fiscalización permanente no previene; por el contrario, desplaza la responsabilidad del cuidado hacia el vigilante externo, extirpando la autonomía y la madurez preventiva del individuo supervisado.

Para mi este esquema reactivo induce una cultura organizacional del ocultamiento y el subregistro de incidentes. Ante el temor fundado de represalias disciplinarias, suspensiones o la pérdida de incentivos económicos, los equipos de trabajo optan sistemáticamente por camuflar las condiciones de riesgo, silenciar los cuasi accidentes y maquillar los reportes operativos. De este modo, la administración del riesgo se vuelve ciega frente a las fallas latentes del sistema de gestión, acumulando una presión invisible que inevitablemente detonará en eventos catastróficos o enfermedades laborales de carácter crónico.

3. La dimensión humana: Emociones y valores en la actividad laboral

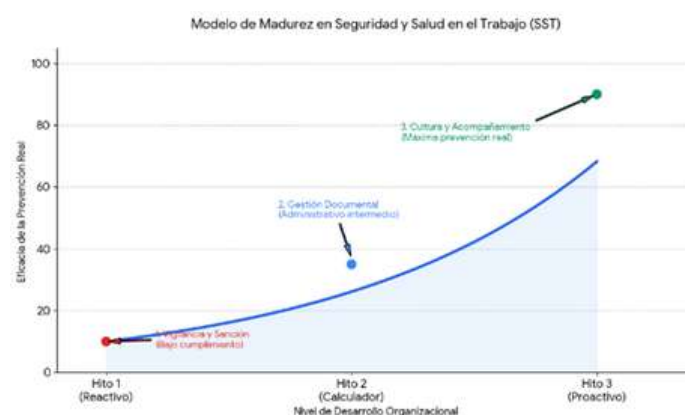
Los trabajadores no ingresan a las instalaciones de una planta o de una oficina como autómatas desprovistos de subjetividad; son seres humanos integrales cuya capacidad de atención, discernimiento y toma de decisiones se encuentra íntimamente modulada por sus estados emocionales y su matriz de valores (de los más importante que en mi camino en prevención he descubierto). Factores como el estrés laboral crónico, la ansiedad, la fatiga acumulada, las preocupaciones familiares y los conflictos interpersonales actúan como perturbadores cognitivos directos que disminuyen críticamente la percepción del riesgo en entornos operativos de alta complejidad.

Ignorar la dimensión socioemocional del trabajador dentro de los modelos de administración de SST constituye un punto ciego para cualquier organización moderna.

Un operario que experimenta desvalorización, sobrecarga psicológica o inestabilidad laboral desvía recursos cognitivos vitales hacia sus procesos de angustia interna, lo que incrementa exponencialmente la probabilidad de cometer errores de ejecución en tareas críticas. La prevención real demanda que los líderes de SST posean las competencias humanas para sintonizar con el estado anímico de sus equipos, validando su realidad psicológica y diseñando entornos protectores que trasciendan la seguridad física superficial.

El papel de Recursos Humanos y Legal

Este proceso de debida diligencia debe llevarse a cabo en estrecha coordinación con Recursos Humanos y el departamento Legal. RH participa verificando credenciales, historial laboral, referencias profesionales y cumplimiento de requisitos relacionados con la contratación de personal. Por su parte, el departamento Legal asegura que las verificaciones cumplan las normativas de privacidad, protección de datos y legislación laboral aplicable, evitando posibles reclamaciones o incumplimientos regulatorios.

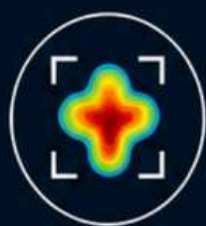


Como se observa en el Modelo de Transición (Figura 1), el estancamiento en las fases iniciales de vigilancia y gestión puramente documental limita severamente el desarrollo preventivo de la organización. La madurez de los sistemas de SST solo se alcanza cuando la organización migra decididamente hacia el cuadrante del acompañamiento, donde la seguridad deja de imponerse como una directriz externa y se fusiona de manera orgánica con los valores personales de los colaboradores, tales como la integridad familiar y el bienestar mutuo.

El Modelo Recíproco de los Factores de Cooper

¿SABE REALMENTE QUÉ ESTÁ PASANDO EN SUS TIENDAS?

Nuestra analítica convierte el video en información



MAPAS DE CALOR

Identifique las zonas con mayor interacción.



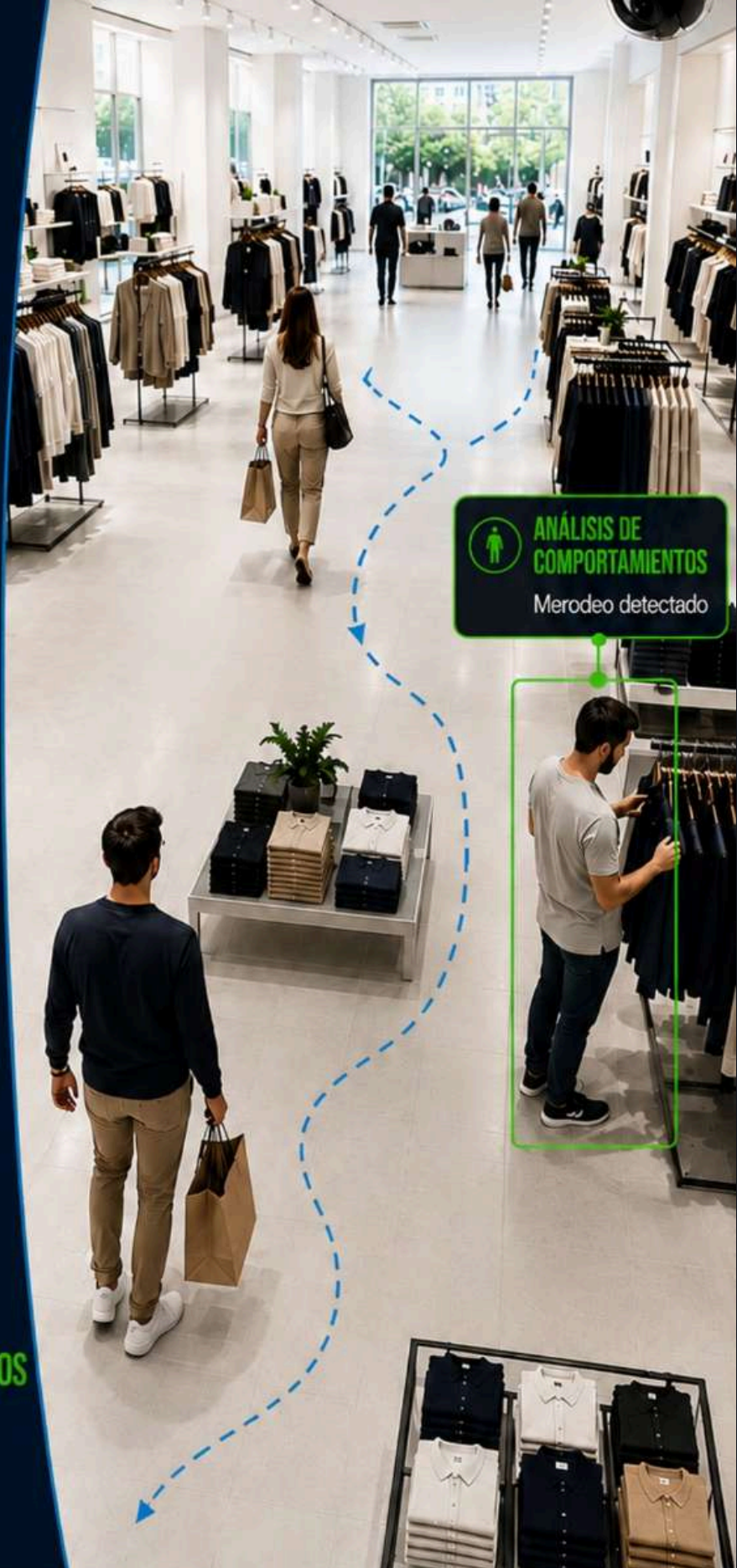
TIEMPO DE PERMANENCIA

Conozca cuánto tiempo permanece cada cliente en las diferentes áreas.



ANÁLISIS DE COMPORTAMIENTOS

Detecte merodeo y conductas inusuales antes de que representen un riesgo.



Solicite una asesoría
para su operación

 314 297 7321



**SECURITY
SHOPS**

Para superar el reduccionismo administrativo de la SST tradicional, es indispensable adoptar marcos conceptuales que abarquen la complejidad del comportamiento humano en las organizaciones. El enfoque idóneo para sustentar esta transformación es el Modelo Recíproco de Seguridad, desarrollado por el psicólogo organizacional Dominic Cooper (2000). Esta metodología postula que la cultura de seguridad no es un atributo estático, sino un constructo dinámico que emerge de la interacción bidireccional y recíproca de tres factores fundamentales:

[FACTORES PSICOLÓGICOS INTERNOS]
(Actitudes, valores, emociones)

[FACTORES CONDUCTUALES] --- [FACTORES AMBIENTALES]

(Comportamientos,(Sistemas de gestión, acompañamiento)estructura física)

1. Factores Psicológicos Internos: Comprenden las actitudes, percepciones, valores y estados emocionales de los trabajadores hacia la seguridad.
2. Factores Conductuales Objetivos: Hacen referencia a los comportamientos seguros e inseguros cotidianos, así como a las prácticas de liderazgo reales en el terreno.
3. Factores Ambientales / Organizacionales: Incluyen la estructura física del entorno de trabajo, la tecnología disponible y los sistemas de gestión formalizados (políticas, procedimientos y auditorías).

La gran aportación de los Factores de Cooper radica en que la cultura de seguridad colapsa si uno de estos tres vértices se gestiona de forma aislada. La SST tradicional ha concentrado sus esfuerzos casi exclusivamente en los Factores Ambientales (crear el procedimiento escrito) esperando que los Factores Conductuales se alineen automáticamente mediante la vigilancia.

Sin embargo, al ignorar el vértice de los Factores Psicológicos —las emociones, el estrés, el miedo al castigo y los valores intrínsecos del operario—, el triángulo recíproco se rompe, invalidando la eficacia de todo el sistema preventivo, yo comprendo mas cada día que si trabajamos en el sentir, en el vivir real del colaborador, de la persona, del ser que se expone; encontraremos un camino hacia la disminución de eventos desde la decisión final que tomamos al ejecutar una tarea o direccionar.

4. Personificación de la SST: Del inspector policiaco al líder mentor

La forma en que se personifica la figura del prevencionista define la actitud de toda la plantilla de trabajadores hacia las directrices de seguridad de la organización. Tradicionalmente, el técnico o ingeniero de SST ha sido proyectado como un censor incómodo, un recolector de infracciones cuya presencia en el área productiva genera tensión, distanciamiento y rechazo instintivo. Esta personificación distorsionada destruye los canales de comunicación ascendente, aislando a la administración de las valiosas realidades tácticas y de los saberes operativos que poseen los trabajadores que ejecutan la labor en el terreno de juego.

La refundación de la SST exige transformar radicalmente este rol, mutando la identidad del inspector policiaco, lo cual he logrado identificar en muchas visitas a diferentes situaciones u organizaciones donde la práctica está dispuesta por el líder mentor y facilitador. El acompañamiento genuino requiere que el profesional de SST se involucre de forma cercana con la operación diaria, no con la finalidad de castigar, sino con el propósito explícito de comprender los desafíos ergonómicos, temporales y técnicos que enfrentan los trabajadores. Al situarse como un aliado estratégico en el diseño conjunto de soluciones seguras, el prevencionista legitima su autoridad moral, derriba las barreras de desconfianza y estimula una participación activa y cooperativa por parte del personal.

Esta transición del rol se traduce en el desarrollo de una retroalimentación positiva y constructiva. En lugar de emitir actas de hallazgos por faltas a la seguridad o por efectos interpersonales, enfoquemos a que el líder orientador utilice el error o la desviación de conducta detectada como una ventana de aprendizaje colectivo valiosa. Se dialoga abiertamente sobre las causas raíz del comportamiento inseguro —las cuales frecuentemente se derivan de fallas de diseño, presiones excesivas por tiempos de entrega o fallas de herramientas— para corregir el sistema de raíz de manera colaborativa, fortaleciendo el tejido de confianza mutua.

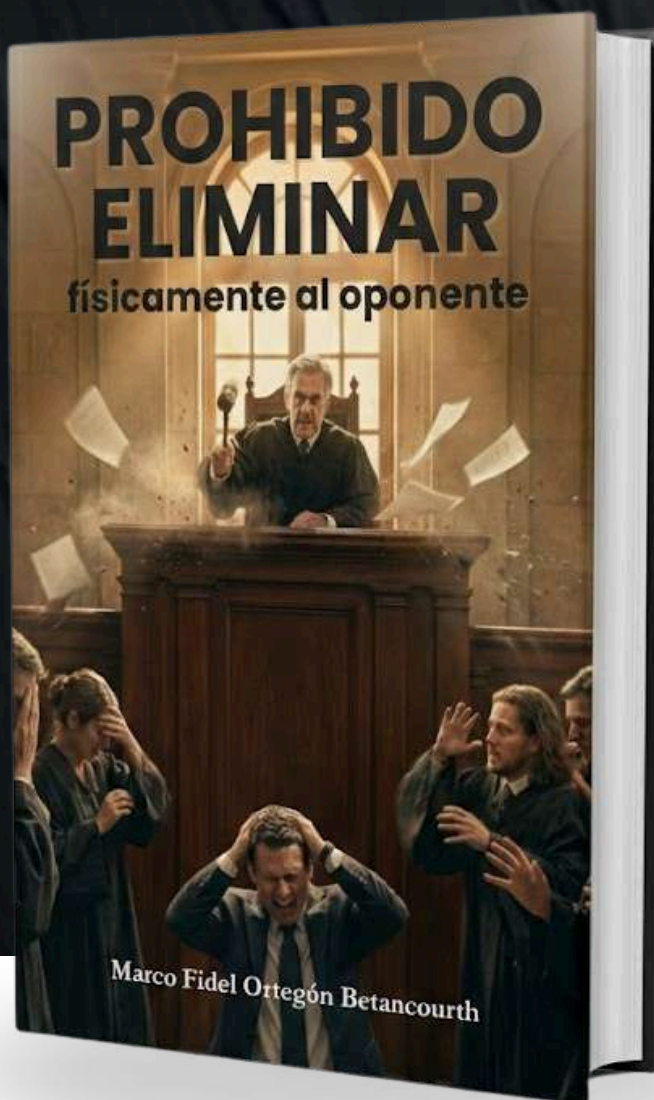
5. Crear cultura y acompañar: Claves para una prevención sostenible



@libroteoriaestado

YA DISPONIBLE

PROHIBIDO ELIMINAR FÍSICAMENTE AL Oponente



amazon
kindle



hotmart

Para más información
+57 300 7317523



Instaurar una verdadera cultura del cuidado implica modificar sustancialmente las estructuras de creencias y los hábitos colectivos de la organización. Esto se logra únicamente cuando la seguridad deja de ser percibida como una exigencia burocrática del sistema de gestión para convertirse en un valor ético intransigente y de apropiación personal. Las organizaciones de alta confiabilidad entienden que la seguridad se co construye a diario en la base operativa, apalancándose en los lazos de solidaridad interna y el compromiso consciente de cada uno de sus integrantes.

El acompañamiento como estrategia medular de cuidado se operativiza mediante liderazgos visibles, empáticos y de proximidad en el terreno. Cuidar significa manifestar un interés auténtico por la integridad del otro, proveyendo no solo los recursos físicos idóneos para la labor, sino también los espacios institucionales para el descanso, la salud mental y la desconexión digital necesaria. Cuando el trabajador se percibe valorado y protegido por la administración de la empresa, el autocuidado surge de forma orgánica como una respuesta recíproca fundamentada en la dignidad y el auto respeto mutuo.

6. Conclusiones y recomendaciones estratégicas

En conclusión, el modelo tradicional enfocado con rigidez en capacitar de manera mecánica y vigilar punitivamente ha alcanzado su límite de eficacia conceptual y práctica en el mundo empresarial moderno. Los sistemas de gestión de la SST deben abandonar la obsesión por la recolección estéril de firmas e indicadores documentales y migrar hacia modelos humanizados que pongan en el centro la cultura del cuidado y el acompañamiento afectivo y efectivo en los puestos de trabajo.

Recomiendo puntualmente a las organizaciones:

- Redefinir las competencias clave de los prevencionistas priorizando habilidades blandas como la escucha activa, la comunicación asertiva y la empatía organizacional.

- Integrar la gestión del riesgo psicosocial no como un diagnóstico estático anual, sino como un eje transversal y prioritario en el diseño de las jornadas y cargas de trabajo.
- Rediseñar los esquemas de incentivos corporativos, sustituyendo la penalización y persecución del error por el reconocimiento público de los comportamientos proactivos de cuidado mutuo.

“Solo asumiendo la prevención como un acto consciente de cuidado humano integral, las empresas podrán edificar entornos laborales sostenibles, saludables y altamente productivos para el futuro”.





SOLUCIONES DIGITALES

CREAMOS EXPERIENCIAS QUE HACEN CRECER

Diseñamos páginas web modernas, rápidas y funcionales que impulsan tu negocio.



NUESTROS SERVICIOS



DISEÑO WEB

Sitios web atractivos, modernos y adaptados a tu marca.



DESARROLLO FRONT-END

Interfaces rápidas, intuitivas y optimizadas para todos los dispositivos.



MANTENIMIENTO WEB

Actualizaciones, mejoras y soporte técnico para que tu web siempre funcione.



SOLUCIONES DIGITALES

Integramos herramientas digitales que optimizan y automatizan tu negocio.

¿POR QUÉ ELEGIRNOS?

- Diseños 100% personalizados**
Creamos sitios únicos que reflejan la identidad de tu marca.
- Tecnología de vanguardia**
Usamos las mejores herramientas para garantizar rendimiento y seguridad.
- Enfoque en resultados**
Desarrollamos soluciones que generan impacto y te ayudan a crecer.
- Acompañamiento continuo**
Estamos contigo en cada etapa, antes, durante y después del proyecto.



BENEFICIOS PARA TU NEGOCIO

- Mayor presencia digital**
Conecta con más clientes y haz crecer tu marca.
- Más clientes potenciales**
Sitios web diseñados para convertir visitas en oportunidades.
- Rendimiento y velocidad**
Webs optimizadas para cargar rápido y ofrecer la mejor experiencia.
- Seguridad garantizada**
Protegemos tu sitio y la información de tus usuarios.



LLEVEMOS TU NEGOCIO
AL SIGUIENTE NIVEL

Transforma tu presencia digital con expertos en **desarrollo web** y **aplicaciones móviles**.



MÁS INFORMACIÓN

www.jeidenengineersweb.com



CONTÁCTENOS

+57 320 206 35 49



CORREO CORPORATIVO

jeidenengineersweb@gmail.com

RIESGO VOLCÁNICO:

Volcán Puracé en amenaza.

PAOLA ANDREA RAMÍREZ ÁVILA
CEO PROHUMANA SOLUCIONES

TC (R) CARLOS ANDRÉS VALENCIA HERNÁNDEZ
COO PROHUMANA SOLUCIONES

Los fenómenos volcánicos constituyen una de las amenazas naturales de mayor complejidad debido a la diversidad de escenarios que pueden generar y a la magnitud de sus efectos sobre la población, el ambiente y las actividades económicas. Aunque la atención mediática suele centrarse en el momento de una erupción, la realidad es que un volcán puede afectar significativamente a las comunidades y a las organizaciones mucho antes de expulsar lava o material piroclástico. El incremento en la actividad sísmica, la deformación del terreno y, especialmente, la emisión de gases volcánicos representan señales de alerta que obligan a fortalecer las acciones de prevención, preparación y respuesta.

Desde la perspectiva de la gestión del riesgo, estos eventos no solo deben ser entendidos como fenómenos geológicos, sino como situaciones con capacidad para generar emergencias de salud pública, afectar la seguridad de los trabajadores, interrumpir procesos productivos y comprometer la continuidad operacional de empresas e instituciones. En este contexto, la preparación anticipada, el monitoreo permanente y la articulación entre autoridades, organizaciones y comunidad constituyen los principales factores para reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia frente a una posible erupción.

Las emisiones de gases: una amenaza invisible con importantes efectos sobre la salud

Uno de los primeros indicadores de cambios en la actividad de un volcán corresponde al aumento en la emisión de gases provenientes del ascenso del magma hacia niveles superficiales. Entre ellos se encuentran el dióxido de azufre, el dióxido de carbono, el sulfuro de hidrógeno y otros compuestos que, dependiendo de su concentración, las condiciones atmosféricas y la dirección del viento, pueden desplazarse varios kilómetros y afectar tanto a las comunidades cercanas como a poblaciones ubicadas a mayor distancia.

A diferencia de otros fenómenos visibles, los gases volcánicos representan una amenaza silenciosa. En muchos casos son incoloros y pueden pasar inadvertidos para la población hasta que comienzan a presentarse síntomas respiratorios o irritaciones en ojos y mucosas.



Repercusiones para la salud pública

Desde el enfoque de salud pública, la actividad volcánica representa un desafío multidimensional que demanda la coordinación entre autoridades sanitarias, organismos de gestión del riesgo y entidades territoriales. La dispersión de gases y ceniza puede incrementar considerablemente la consulta por enfermedades respiratorias, irritaciones oculares y afecciones dermatológicas, saturando la capacidad de respuesta de los servicios de salud, especialmente en municipios cercanos al volcán.

Las partículas de ceniza volcánica poseen características abrasivas y un tamaño suficientemente pequeño para ingresar al sistema respiratorio inferior, favoreciendo procesos inflamatorios y agravando patologías preexistentes. De igual manera, la contaminación de fuentes de abastecimiento de agua y alimentos puede incrementar el riesgo de enfermedades gastrointestinales si no se implementan oportunamente medidas de protección sanitaria.

Sin embargo, uno de los impactos menos visibles corresponde a las afectaciones sobre la salud mental.

La incertidumbre generada por el cambio en los niveles de alerta, las posibles evacuaciones, la pérdida temporal de viviendas, la interrupción de actividades laborales y el temor frente a una erupción producen altos niveles de ansiedad, estrés y alteraciones emocionales tanto en la población como en los equipos de respuesta. Por esta razón, la atención psicosocial debe incorporarse como un componente fundamental dentro de los planes de preparación y recuperación.

Implicaciones para la Seguridad y Salud en el Trabajo

Las empresas ubicadas en zonas de influencia volcánica enfrentan un escenario que debe ser incorporado de manera explícita dentro de su Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo. La exposición ocupacional a gases y ceniza puede modificar significativamente las condiciones habituales de trabajo, incrementando la probabilidad de accidentes y enfermedades laborales si no se implementan medidas preventivas oportunas.

Los trabajadores que realizan actividades en exteriores, labores de transporte, construcción, agricultura, vigilancia, mantenimiento o atención de emergencias constituyen una población especialmente vulnerable debido al tiempo prolongado de exposición a contaminantes atmosféricos. La disminución de la visibilidad ocasionada por la ceniza incrementa el riesgo de accidentes de tránsito y dificulta la operación segura de maquinaria y equipos, mientras que la acumulación de partículas sobre cubiertas y estructuras puede generar sobrecargas que comprometan la estabilidad de edificaciones industriales y comerciales.

Desde el punto de vista preventivo, las organizaciones deben fortalecer sus programas de vigilancia epidemiológica, establecer protocolos específicos para la protección respiratoria, definir criterios para la suspensión temporal de actividades al aire libre y garantizar la disponibilidad de elementos de protección personal adecuados. Asimismo, resulta indispensable mantener sistemas de comunicación interna que permitan informar oportunamente a los trabajadores sobre cambios en los niveles de alerta y las medidas que deben adoptarse durante cada fase de la emergencia.

Continuidad del negocio: proteger las operaciones frente a un evento volcánico

La actividad volcánica también representa un riesgo estratégico para las organizaciones debido a su capacidad para interrumpir simultáneamente múltiples procesos críticos. Las restricciones de movilidad, el cierre preventivo de vías, la suspensión de operaciones aeroportuarias, las fallas en el suministro eléctrico, la afectación de las telecomunicaciones y la indisponibilidad del talento humano pueden comprometer seriamente la capacidad operativa de empresas públicas y privadas.

Por esta razón, la continuidad del negocio debe contemplar escenarios específicos asociados al riesgo volcánico, permitiendo identificar procesos esenciales, recursos críticos y estrategias de recuperación que minimicen las pérdidas económicas y garanticen la prestación de servicios esenciales. La implementación de modalidades de trabajo remoto, la existencia de sedes alternas, el respaldo permanente de la información, la diversificación de proveedores y el establecimiento de protocolos para la reactivación progresiva de las operaciones constituyen herramientas fundamentales para fortalecer la resiliencia organizacional.

Las empresas que integran la gestión del riesgo de desastres dentro de su planeación estratégica no solo incrementan su capacidad de respuesta ante emergencias, sino que también generan confianza entre trabajadores, clientes, inversionistas y demás grupos de interés, demostrando un compromiso real con la sostenibilidad y la protección de las personas.



LAS EMPRESAS MÁS FUERTES NO SOLO CUIDAN RESULTADOS... CUIDAN A SU GENTE

En **Grupo SST Caribe** trabajamos por entornos laborales más seguros, saludables y humanos.

Porque cuando el bienestar se convierte en prioridad, también crecen:

- La productividad
- El compromiso
- El desempeño
- La cultura organizacional

Construimos bienestar que impulsa organizaciones.

Grupo SST Caribe



@grupossstcaribe

Preparación para emergencias: una responsabilidad compartida

La preparación frente al riesgo volcánico debe entenderse como un proceso continuo que involucra tanto a las organizaciones como a cada uno de sus trabajadores. Contar con planes de emergencia actualizados, realizar simulacros periódicos, identificar rutas de evacuación, mantener comunicación permanente con las autoridades y capacitar al personal en medidas de autoprotección son acciones que permiten reducir significativamente el impacto de una eventual emergencia.

Desde el ámbito personal, la preparación adquiere una importancia igualmente relevante. Cada trabajador debería conocer los riesgos existentes en su lugar de residencia y de trabajo, identificar las rutas de evacuación definidas por las autoridades, disponer de un kit de emergencia con suministros básicos para al menos 72 horas y mantener un plan familiar que establezca puntos de encuentro, medios de comunicación y responsabilidades para cada integrante del hogar. Estas acciones fortalecen la capacidad de respuesta individual y disminuyen la incertidumbre durante situaciones de evacuación o restricción de movilidad.

La cultura del autocuidado debe convertirse en un componente permanente de la gestión preventiva, promoviendo comportamientos responsables antes, durante y después de una emergencia volcánica. La preparación no comienza cuando cambia el nivel de alerta; inicia mucho antes, mediante la educación, la planificación y la construcción de una conciencia colectiva sobre el riesgo.

Los riesgos derivados de las emisiones de gases volcánicos y de una posible erupción trascienden ampliamente el ámbito geológico. Sus efectos pueden comprometer la salud pública, afectar la integridad física y mental de los trabajadores, alterar el funcionamiento de las organizaciones e impactar la estabilidad económica de regiones enteras. Por ello, la gestión integral del riesgo exige una visión preventiva que articule el monitoreo científico, la preparación institucional y el compromiso ciudadano.

En el contexto empresarial, incorporar el riesgo volcánico dentro del Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo, los planes de continuidad del negocio y los programas de preparación para emergencias no constituye únicamente un requisito de gestión, sino una decisión estratégica orientada a proteger la vida, garantizar la sostenibilidad de las operaciones y fortalecer la resiliencia organizacional frente a fenómenos naturales cada vez más complejos. Las organizaciones que planifican con anticipación, capacitan a su personal y desarrollan una cultura sólida de prevención estarán en mejores condiciones para responder de manera segura y eficiente ante cualquier cambio en la actividad volcánica.



ZONALOGISTIK

LOGÍSTICA INDUSTRIAL A SU MEDIDA

Soluciones logísticas industriales
a la medida que operan **365 días**
del año 24 horas del día.



Contáctanos: 321 427 2002



FERIA INTERNACIONAL
DE SEGURIDAD

26 AL **28**
AGOSTO 2026
›CORFERIAS‹

INTEGRACIÓN DE TECNOLOGÍAS GLOBALES

**UN SOLO LUGAR PARA DECISIONES
ESTRATÉGICAS EN SEGURIDAD**



Conocimiento experto



Tecnología integrada



Networking especializado

REGÍSTRESE AQUÍ



**MÁS INFORMACIÓN
EN SECURITYFAIRCOLOMBIA.COM**



PLAN

FRENO

Seguridad que nos mueve

En la Dirección de Tránsito y Transporte trabajamos por la seguridad vial de los conductores de servicio de **carga** y **transporte de pasajeros**.

Conductores de transporte de pasajeros: #NoMasExcusasEnLaVía



Revise y mantenga en óptimas condiciones el **sistema de frenos** de su vehículo.



Un buen freno puede **salvar** muchas **vidas**.



Revise periódicamente pastillas, bandas, discos, líquido de frenos y sistema de aire.



Realice el mantenimiento preventivo en talleres autorizados.



Al conducir, mantenga la distancia de seguridad y evite maniobras bruscas.



Su responsabilidad protege su vida, la de sus pasajeros y la de los demás.

frene, revise y continúe su viaje. La prevención es la mejor ruta para llegar seguro a su destino.





Comprometidos con un Transporte Seguro

En la terminal de transporte trabajamos juntos
por la **seguridad** de conductores, pasajeros
y todos los actores viales.



#NoMasExcusasEnLaVía



Cada viaje comienza con un **compromiso**:
conducir con **responsabilidad** para llegar seguros a destino.





¡Viaje seguro, elija transporte legal!



✓ **Compre sus tiquetes** únicamente en las terminales de transporte o canales autorizados.



✓ **Verifique** que el vehículo pertenezca a una empresa legalmente habilitada.



✓ **No acepte** ofertas de transporte realizadas en la calle o por personas no autorizadas.



✓ **Llegue con anticipación** a la terminal para organizar su viaje de manera segura.



✓ **Proteja su vida** y la de su familia utilizando siempre transporte formal.



ZONA DE ASCENSO
Y DESCENSO
PROHIBIDA



#NoMasExcusasEnLaVía

